





CLAUDINO

Revista del I.E.S. "Claudio Moyano" de Zamora. Junio 2019

Colaboraciones:

Mª Victoria Acera Martín Charo Álvarez Alfayate Amanda Berrocal Rodrigo Andrea Blanco Mª Jesús Bragado Regueras Mª José Bueno Hernández Carlos Cabañas Vázquez Marta Carrascal Lucía Corporales Andrés Magdalena Costa Martín Manuel A. Delgado de Castro Manuel Dueñas Crespo Mª José Fernández Lozano Mª Jesús Gallego Matilla Marjchu García Mª Ángeles García Martín Marcelino García Romero Abril Garrote Ignacio Hernández Cárdenas Řemigio Hernández Morán Dolores Hortal Reymundo Gonzalo Llorente Vigil Celia Madrid Vasco Ana I. Mangas Gómez Mª del Tránsito Martín de Castro Marina Martín González Ángela Martín Revellado Mª Teresa Martínez Antón Mª Begoña Martínez Urigoitia Jesús Masana Monistrol H. María Navarro Pallarés Ignacio G. Pérez de la Sota Tomás Pierna Belloso Francisco Javier Prada Antón Mª Teresa Ramajo Fernández Eduardo Ríos Cristina Rodríguez Noa Rodríguez Francisco Javier Rodríguez Méndez José Antonio Romo González Abilio Ruíz Villar Valentín E. Sesma Berhó Paula Suárez Vega José Alberto Sutil Lorenzo Laura Turuelo Sánchez Patricio Vega Polo Alumnos de Portugués Alumnos de Religión Coordinación: Departamento de Actividades Extraescolares y Complementarias

Un especial agradecimiento a todos los Departamentos, al alumnado y a todo el personal del centro

Coordinación:

Departamento de Actividades Extraescolares y Complementarias

Un especial agradecimiento a todos los Departamentos, al alumnado y a todo el personal del centro

Edición:

I.E.S. "Claudio Moyano" Avda. de Requejo, 4 49012 Zamora Tfno. 980 520 400 Correo electrónico: ies.claudio.mayono@centros5.pntic.mec.es

SUMARIO

- 4. Presentación
- 6. Programa de Actos y Loa
- 8. El Instituto Claudio Moyano y la fuerza de la educación
- 14. El Director Provincial antiguo alumno de nuestro "insti"
- 15. Cincuentenario de nuestro PREU
- 18. Mis años en el Claudio Moyano
- 21. Del "Claudio", en su centenario
- 22. Y la Formación Profesional llegó al Instituto Claudio Moyano
- 25. Recuerdos
- 27. 1960: Un gol a la nostalgia
- 28. All the world's a stage
- 29. De alumno a profesor: Mi experiencia en el "Claudio Moyano" (1992-2019)
- 32. Bachiller 53/60
- 33. z AMOR a
- 34. Retorno al Claudio Moyano (o El Claudio "Revisitado")
- 38. Carta de color de la ESO
- 40. ¿Tú también vas al Claudio?
- 41. Los medallones de la fachada principal: ¿Reseña, homenaje o programa iconográfico?
- 45. Federico Requejo Avedillo, Claudino de pata negra
- 49. La misa del centenario
- 51. ¿Quién es quién? Marzo 1994
- 52. Reseña del programa de radio emitido desde el instituto
- 53. Concurso de lectura en público
- 54. Ruta literaria por Salamanca con 3º ESO
- 55. Proyecto "Slow Book"
- 56. Recital poético de Jesús Hilario Tundidor
- 57. Entrega de premios y obra de teatro
- 58. Poetas de Zamora en el Claudio Moyano
- 59. Conciertos del centenario
- 66. Al Claudio Moyano
- 67. Premios de concursos del centenario
- 68. Los alumnos de BIE ven reconocidos sus esfuerzos
- 69. Viaje fin de estudios a Berlín
- Actividades Extraescolares del Departamento de Física y Química
- 71. Ourense
- 73. Atapuerca
- 74. Actividades Extraescolares del Departamento de Religión
- 78. El rincón de los idiomas
- 87. Un centenario en imágenes
- 88. Los cinco grupos de 2º Bachillerato
- 90. Feliz Navidad



Imprime: Gráficas DUERO - ZAMORA



Presentación "El Claudino 2018/19"

El curso 2018/19 ha sido muy especial para toda la Comunidad Educativa del IES Claudio Moyano y para todos los que han formado parte de ella a lo largo de sus años de vida.

En 2019 nuestro centro cumple 100 años, 100 años formando y educando a zamoranos en sus aulas.

Es muy difícil resumir lo que ha sido, y está siendo, un año tan cargado de reencuentros, de emociones, de agradecimientos y, por qué no, de días de fiesta y alegría.

Comenzamos en octubre de 2018 a ultimar los detalles para que todo estuviera preparado para el gran acontecimiento.

En enero, con la colaboración de muchos departamentos didácticos, se expuso en el vestíbulo del centro, una muestra de material didáctico diverso, procedente del Museo de este centro. Y el 27 de febrero, el Director General de Política Educativa y la Directora General de Equidad e Innovación, la inaguraban para que toda nuestra comunidad educativa y la sociedad zamorana pudieran disfrutar de estas piezas con las que nuestros antepasados se formaron en las aulas del IES Claudio Moyano.

Fue el mes de marzo el que estuvo cargado de actos para conmemorar una efeméride tan importante para la educación de Zamora.

En la semana del **18 al 22 de marzo** se celebraron los actos más significativos y que dejarán en la historia del centro un recuerdo imborrable. Comenzó la semana con una misa de acción de gracias, que José Alberto preparó con mucha ilusión. Destacamos el acto central, presidido por el Sr. Consejero de Educación de la Junta de Castilla y León, D. Fernando Rey Martínez, quien, acompañado de autoridades educativas, locales, provinciales y autonómicas, tuvo unas palabras para nuestro centro, recalcando su buen hacer a lo largo de los años. Fue en este acto conmemorativo, cuando nuestra compañera Da Dolores Hortal Reymundo, profesora jubilada de Física y Química y que dirigió el Instituto durante algunos años, nos dio una lección magistral que quedará en esta revista para todos los que la escuchamos y para los que no pudieron asistir.

No podemos olvidar a D. Jesús Hilario Tundidor, que a pesar de su avanzada edad, no quiso dejar de venir a su querido instituto para deleitarnos con su poesía.

"Ópera para un Centenario", iqué título tan bonito! y iqué tarde tan entrañable nos hicieron pasar nuestros alumnos del grupo de teatro "El Gremio del Trovador" para conmemorar el Centenario del centro!. iGracias, Verónica, porque has sabido plasmar en la obra lo que es un instituto histórico!

Cerramos la semana con un programa de radio en directo, una experiencia inolvidable con la que Marichu, Javier y Carlos nos acercaron a todos a través de las ondas.

Hemos disfrutado durante tres meses de un serie de conciertos, organizados por el Departamento de Música, con un recorrido por todos los estilos musicales.



Para conmemorar el Día del Libro, la Biblioteca Pública de Zamora invitó al centro a la lectura continuada de "El Quijote", la monumental obra de Don Miguel de Cervantes. Comencé la lectura y me siguieron varios. iGracias!.

Todo el mes de marzo y abril y hasta diciembre de 2019 seguiremos conmemorando la historia de un centro que ya es centenario.

Gracias a todos los que, desinteresadamente y con mucho entusiasmo, sin reparar en el tiempo dedicado a ello, han colaborado en este gran evento, que es el Centenario de este magnífico centro; y digo magnífico lo mismo en el orden arquitectónico que en el educativo. No puedo olvidar a todos los que, sin formar parte de la comunidad educativa actual, aún siguen teniendo, de una u otra forma, un vínculo con nuestro centro; algunos de ellos han querido dejar plasmado en esta revista su paso por el IES Claudio Moyano.

iEnhorabuena y felicidades por estos 100 años!

La Directora, Ma del Tránsito Martín de Castro











ACTO ACADÉMICO CONMEMORATIVO DEL CENTENARIO DEL IES CLAUDIO MOYANO (19-3-19)

El martes 19 de marzo, día del Padre, el instituto vivió su "día grande" en lo que a eventos del Centenario se refiere: en primer lugar, se celebró un acto académico conmemorativo presidido por el Consejero de Educación de la Junta D. Fernando Rey, con la presencia de otras importantes personalidades políticas y educativas, como el Director Provincial de Educación, la Directora del instituto, el Delegado de la Junta, el Alcalde de Zamora, la Presidenta de la Diputación, etc., así como una nutrida presencia de público, entre los que se encontraban exdirectores, exprofesores y profesores del Centro, exalumnos y alumnos, curiosos, etc. Durante este acto, presentado por los alumnos de 1º de Bachillerato Marina Canas y Ángel Guerra, la Profesora de Física y Química y Directora del Centro desde 1983 a 1989 Da Dolores Hortal Reymundo presentó su interesantísima Ponencia titulada "El IES Claudio Moyano y la fuerza de la Educación", a la que siguió la actuación del alumno Alejandro, que interpretó varias piezas al violín, con las que los asistentes disfrutaron.

Como broche de oro, y para finalizar el importante evento, se celebró una Comida Homenaje del Centenario en el Restaurante Sancho II de la Marina, a la que asistieron numerosos profesores y personal del Centro, tanto jubilados como en activo, en un ambiente agradable y distendido. La entrañable foto de grupo se realizó delante de la imponente fachada noble del Instituto.

Patricio Vega











EL INSTITUTO CLAUDIO MOYANO Y LA FUERZA DE LA EDUCACIÓN

(Conferencia impartida por la profesora Da Dolores Hortal el 19 de Marzo de 2019)



El Instituto Claudio Moyano comenzó su andadura como tal hace ahora 100 años aunque sus comienzos no fueron nada fáciles. El emplazamiento ya fue polémico. Era un descampado lejos de todo. Su primera piedra se colocó en 1902, con gran solemnidad. Sin embargo, debido a los cambios de gobierno, los vaivenes políticos de época y los recortes presupuestarios, la construcción del edificio no pudo llevarse a cabo de acuerdo con el proyecto original. En abril de 1909 se verificó la recepción de las obras y se encargó a la Dirección del Instituto del cuidado y custodia del edificio.

El edificio estaba terminado pero faltaban muchas cosas: revocado de las fachadas, decoración de espacios interiores, material. En total fueron diez años 1909-1919 los que transcurrieron desde la recepción de las obras hasta la ocupación del edificio periodo en el que, tras la muerte de Federico Requejo, impulsor de la obra, otros ilustres zamoranos como Ángel Galarza, Fabriciano Cid, Santiago Alba, etc. siguieron demandando fondos, no siempre con éxito, para la puesta en marcha del nuevo Instituto.

Al comienzo del curso 1918-1919, debido a la epidemia de gripe que asolaba Zamora y a los problemas de convivencia con la Escuela Normal, con la que el Instituto compartía edificio desde 1915, el Director D. Pedro Gazapo decidió trasladarse a Madrid para obtener los permisos y la financiación necesarios para ocupar el edificio. En enero de 1919 comenzaron las clases sin apenas mobiliario, faltando cristales, puertas y ventanas y con el viejo material del que disponía el Centro.

El 1 de octubre de 1919 se inauguró, por fin, el Instituto "Claudio Moyano", sin la solemnidad de la primera piedra, pero ya estaba en marcha, contrastando la escasez de material con la grandeza del edificio.

Todas estas dificultades de sus comienzos, así como las que se han ido presentando durante su larga andadura de 100 años, se han ido solventando gracias al espíritu de "El Claudio" que se ha ido transmitiendo de generación en generación.

Hay cuatro personajes que presiden la fachada principal del edificio. Son cuatro zamoranos que representan de una forma u otra la fuerza de la educación.

El primero de ellos y para nosotros el más importante es D. Claudio Moyano y Samaniego (La Bóveda de Toro, 1809 - Madrid, 1890) artífice, siendo ministro de Fomento, de la Ley de Instrucción Pública de 1857, primera ley de educación en España y la más longeva ya que estuvo vigente, con los correspondientes cambios en su desarrollo, hasta 1970, año en que se promulgó la Ley General de Educación.

Aunque la Ley Moyano no fue una ley innovadora, ya que recogía normas vigentes hasta entonces, sí representó un gran avance al establecer la obligatoriedad de la enseñanza de los seis a los nueve años, tanto para niños como para niñas, con el fin de combatir los altos índices de



analfabetismo de la época. Sin embargo los programas no eran exactamente iguales para los dos sexos; mientras que los niños estudiaban nociones de Agricultura, Geometría o Física, las niñas tenían asignaturas de Labores propias del sexo, Dibujo dirigido a dichas labores y nociones de Higiene doméstica.

Este edificio se construyó como un prototipo de los nuevos Institutos que propugnaba la Ley de Instrucción Pública.

Junto a D. Claudio Moyano se encuentra D. Juan Nicasio Gallego (Zamora, 1777 - Madrid, 1853) que fue un hombre polifacético tanto por sus conocimientos como por las actividades que desarrolló. Fue poeta, historiador, político, periodista y traductor. En 1804 fue ordenado sacerdote y desempeñó diversos cargos eclesiásticos dentro de la Corte, llegando, incluso a ser juez eclesiástico de la Rota.

Por sus ideas liberales fue diputado por Zamora en Las Cortes de Cádiz participando en numerosas comisiones y temas entre los que destacan la ley de la libertad de imprenta, la abolición de la Inquisición o el proyecto de Constitución.

Fue miembro de la Real Academia Española y de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y se movió en los círculos académicos e intelectuales del Madrid de la época, lo que le permitió establecer relaciones de amistad con la generación más joven, los románticos, con los que no siempre compartía ideales, pero impulsó la obra de muchos de ellos, destacando la de Gertrudis Gómez de Avellaneda a quien prologó su libro *Poesías*. Sin embargo él nunca publicó ninguna de sus obras Se le considera uno de los poetas clave en el paso del siglo XVIII al XIX. Figura en el *Catálogo de Autoridades de La Lengua Española* y a su muerte la Real Academia Española publicó el libro *Obras poéticas de D. Juan Nicasio Gallego*.

A continuación se encuentra D. Pablo Montesino (Fuente el Carnero, 1781 - Madrid, 1849), una de las personas que más ha hecho por la educación en la España contemporánea y uno de los primeros pedagogos españoles del siglo XIX. Estudió medicina y hasta los 40 años se dedicó a ejercer dicha profesión y a intervenir en Política. Fue diputado por Extremadura durante el Trienio Liberal. En 1823, al restaurarse el absolutismo, Montesino, como muchos otros liberales, se exilia al Reino Unido, primero a Londres y luego a la Isla de Jersey.

Durante el exilio, Montesinos inicia su formación pedagógica debido por un lado a la necesidad de educar a sus dos hijos y por otro a la influencia inglesa en todos los sentidos: pedagógica, científica, cultural, etc.

A la muerte de Fernando VII, se instaura de nuevo en España el Régimen Liberal y Montesino regresa dedicándose por entero a la educación nacional creando la "Sociedad para mejorar la educación del pueblo", funda la primera escuela de *párvulos* en 1838 y pone en marcha la *Escuela Normal Central*. En 1840 publica una de sus principales obras: *Manual para los maestros de escuelas de párvulos*. Este manual se considera el primer tratado teórico aparecido en España y fue utilizado en las Escuelas de instrucción primaria hasta comienzos del siglo XX. El último de estos cuatro personajes es Fray Manuel Blanco, conocido en Zamora como El Padre Blanco (Navianos de Alba, 1780 – Guadalupe (Filipinas), 1845). Es quizás el más desconocido de los cuatro a pesar de que existe un busto suyo en la Plaza del Cuartel Viejo. Fue un fraile de la Orden de los Agustinos Recoletos que desarrolló toda su actividad en Filipinas donde realizó labores parroquiales y de administración en distintos lugares.

Pero lo importante para nosotros fue su gran trabajo científico y de investigación en el ámbito de la botánica. Su obra más importante es *La flora de Filipinas según el sistema sexual de Linneo* donde no solo hace una clasificación exhaustiva de las plantas sino el acercamiento a temas etnológicos, filológicos, económicos y medicinales para el conocimiento de Filipinas. Tradujo del francés al tagalo un tratado de medicina y él mismo escribió cuatro de sus obras en esta lengua.

Como vemos no solo se preocupó del estudio sino que investigó en las costumbres e idiosincrasia de los pueblos para enseñar, educar y mejorar la vida a las personas.



Estos cuatro personajes conforman el duende de la educación que, atravesando las paredes del edificio, ha ido impregnando el espíritu de profesores y alumnos durante generaciones. Un duende cuya fuerza se sustenta en el establecimiento y cumplimiento de las normas (el espíritu de Moyano),

el conocimiento diversificado en distintas áreas (el espíritu de Gallego), la capacidad para enseñar y educar (el espíritu de Montesino) y el amor a la naturaleza y el respeto y ayuda a las personas (el espíritu de Blanco).

Pues bien, esta fuerza es la que ha llevado al Instituto "Claudio Moyano" a ser pionero en muchos aspectos, sabiéndose adaptar a los cambios sociales que se han ido produciendo a lo largo de los años.

El Museo del Instituto, del que se puede contemplar una muestra en el vestíbulo, vio la luz en el año 2002. Después de la reforma del edificio de los años 90, existía una dependencia para dedicarla a museo. El material, en muchos casos, se había recuperado, restaurado y catalogado con anterioridad a las obras de remodelación de los lugares más insospechados, buhardillas, carboneras, etc. gracias al trabajo del profesor de Física y Química D. Julián Martínez Garrido, tal como reza la placa que figura en el museo, pero fue el esfuerzo de la Dirección, como reconocimiento a este trabajo, el que consiguió montar una digna exposición de la historia de la enseñanza en el "Claudio Moyano".

Se conserva material utilizado desde finales del siglo XIX, como el proyector que utilizaba la luz de un arco voltaico porque todavía no existían las bombillas de incandescencia, hoy día ya fuera del mercado y prácticamente desaparecidas o un fonógrafo de Edison con cilindros de cera.

Al cumplirse este año los 150 años de la Tabla Periódica de los elementos químicos, la ONU ha declarado 2019 como Año Internacional de La Tabla Periódica.

Por esta razón quiero hacer una mención especial a la que se conserva en el Museo, dibujada por tres alumnos en abril de 1941, bajo la supervisión del profesor D. Luis Llopis. Estos tres alumnos fueron: Jesús Pérez Fernández; Mario Rodríguez Aragón, que llegó a ser un notable periodista, director del semanario *Sábado Gráfico*, redactor jefe del diario *Pueblo*, corresponsal de *El País* y experto de la UNESCO en medios de comunicación y Luis Cortés Vázquez, que con el paso del tiempo fue catedrático de Filología francesa de la Universidad de Salamanca durante tres décadas. En ella figuran solamente 92 elementos, seguramente los conocidos en la época, y dos interrogaciones que

corresponderían a dos elementos predichos pero no descubiertos. Actualmente la Tabla Periódica tiene 118 elementos.

Toda la historia de la confección de la tabla se encuentra reflejada en la línea que hay debajo de la numeración de las columnas, escrita en una letra diminuta y que descubrimos cuando el cuadro se encontraba en el suelo para ser colgado en el Museo pues una vez colgado es totalmente inapreciable.

Hay material que no está en el Museo porque, a pesar de su antigüedad, todavía se utiliza en los Departamentos por su interés didáctico y, en algunos casos, por no existir material similar en la actualidad.

Es el caso del tubo de descarga que vamos a mostrar. La descarga eléctrica entre los dos electrodos hace que la mariposa de su interior se coloree debido al diferente comportamiento de los metales que la impregnan frente a la energía de la descarga.

A principios de los años 80, el Instituto, que hasta entonces había sido masculino, pasó a ser mixto. Fue una exigencia de los tiempos, un primer paso para una educación igualitaria. Atrás fueron quedando los tiempos en los que chicos y chicas no solo estaban separados, sino que estudiaban materias diferentes. No fue un cambio fácil. El primer año conseguimos hacer mixto, con cinco chicas, un solo grupo de los seis primeros de BUP que había entonces. Peor lo tuvieron nuestros vecinos del femenino, el María de Molina, que solo consiguieron que se matriculara un chico.



En el año 83 se comienza a gestar la Reforma de las Enseñanzas Medias que tendría como resultado la LOGSE. Fue la primera y única reforma que se ha hecho de abajo a arriba, es decir, experimentando en los centros las propuestas y recabando la información de los profesores. En este contexto el Instituto se implica activamente en la Reforma y en el año 84 se solicita la implantación del Bachillerato Experimental que se pone en marcha el curso siguiente.

El espíritu de Claudio Moyano vuelve a manifestarse en el Centro.

En esa misma época, el Instituto comienza a participar en el Proyecto Atenea para la formación del profesorado en las Nuevas Tecnologías. Fue el momento en el que muchos de nosotros comenzamos a dar nuestros primeros pasos en la informática, con aquellos ordenadores Amstrad CPC 464, hoy piezas de museo como los que nos sentábamos frente a ellos, de los que uno se conserva, precisamente, en el Museo del Instituto.

Poco a poco se fue informatizando el Centro, primero con ordenadores que utilizaban discos flexibles de 5·1/4 pulgadas, luego de 3·1/2 pulgadas; la llegada de los discos duros fue un gran avance; las máquinas de escribir dejaron paso a los ordenadores y las famosas sábanas, enormes hojas de papel manejadas por el equipo directivo al completo para hacer horarios, a los programas de confección de los mismos. En los años 90 fuimos uno de los primeros centros en informatizar la gestión de horarios.

Mario Benedetti retrata esta transición a la modernidad en su poema Windows 98

Antes del fax del modem y el e-mail la vergüenza era sólo artesanal la mecha se encendía con un fósforo v uno escribía cartas como bulas Antes los besos iban a tu boca hoy obedecen a una tecla send mi corazón se acurruca en su software y el mouse sale a buscar el disparate Cuando me enamoraba de una venus mis sentimientos no eran informáticos pero ahora debo pedir permiso hasta para escribir con el news gothic Te urjo amor que cambies de formato prefiero recibirte en times new roman mas nada es comparable a aquel desnudo que era tu signo en tiempos de la remington

En otros muchos aspectos también se ha implicado el Instituto. Así comenzó a preocuparse, no solo por la enseñanza sino también por la educación activa y la orientación de los alumnos. Antes de la ley del 70, la ley Moyano regulaba la Enseñanza, refiriéndose fundamentalmente a los conocimientos que debían adquirir los alumnos de manera que los profesores eran los transmisores de dichos conocimientos, si bien es cierto que siempre la manera de actuar del profesor ha servido de ejemplo a los alumnos influyendo de esta forma en su educación.

Sin embargo, tan importantes eran los contenidos que las sanciones a faltas graves eran modificaciones de las notas. Así, en un acta de un Claustro de los años 20, época en la que el Claustro era el órgano sancionador, encontramos que a un alumno se le suspenden la Lengua y las Matemáticas por tirar con una goma elástica, a modo de tirachinas, alfileres a las piernas de las chicas. Esta sanción hoy es impensable, pues la educación es prioritaria existiendo otros medios para corregir las conductas contrarias a la convivencia.

Antes de que existieran los Departamentos de Orientación ya se creó en el Instituto un servicio para atender a los alumnos en su orientación académica y personal, contando con la voluntad de profesores que por vocación y desinteresadamente se prestaron a llevarlo a cabo.



Toda esta trayectoria innovadora y de educación fue reconocida al cumplir el Centro sus 75 años, en 1994, con la concesión al Instituto de la Medalla de Plata de la Ciudad, que fue entregada por el entonces alcalde D. Andrés Luis Calvo al director D. Aquilino Segurado Lorenzo, como representante del Centro, en solemne acto celebrado en este Paraninfo. En palabras del alcalde, la medalla era un reconocimiento al Centro de "una función social, añadida a la docente. El Instituto dijo - se ha convertido en todos estos años en una institución cultural, en un foro de opinión y en un centro de desarrollo intelectual de la sociedad zamorana".

La Fuerza de la Educación conformada por nuestros cuatro personajes de la fachada continuaba siendo el referente de el "Claudio Moyano".

En el año 1996 se crean las secciones bilingües dentro del marco del convenio MEC-British Council. De nuevo encontramos al "Claudio Moyano" en un programa pionero ya que es el Instituto al que se adscribe el CEIP Rio Manzanas, llegando la primera promoción de la enseñanza bilingüe a nuestro Centro en el año 2004, marcando el comienzo de estas enseñanzas que poco a poco se ha ido extendiendo y que hoy día se imparten prácticamente en todos los centros.

El Centro también ha participado en programas europeos desde que comenzó el Programa Sócrates a principios del presente siglo. Ha desarrollado proyectos dentro de las acciones Comenius, colaboración con centros de otros países europeos y acogida de ayudantes lingüísticos, visitas Arión, programa Leonardo da Vinci y actualmente Babelia.

Así mismo ha sido pionero en la puesta en marcha del proyecto piloto de Bibliotecas Escolares y del sistema Cicerón para la gestión del módulo de la Formación en Centros de Trabajo.

El teatro ha sido otra actividad que se ha desarrollado a lo largo del tiempo, unas veces como actividad extraescolar y otras como actividad complementaria de alguna asignatura como Lengua Española, Latín o Física y Química.

Hay referencias de los montajes de *Macbeth,* de Shakespeare y *Los Títeres de Cachiporra,* de García Lorca, que, en los años 50, realizó con los alumnos Agustín García Calvo, otro insigne zamorano y profesor que fue del Centro.

En los años 80 y 90 el Departamento de Lengua realizó el montaje de algunas obras, entre ellas *La cantante calva* de Ionesco y *La estanquera de Vallecas* de José Luis Alonso de Santos; el Departamento de Latín implicó a sus alumnos en la representación de *La olla* de Plauto y en el año 2005 el Departamento de Física y Química representó con los alumnos de 3º de ESO la obra *Annus Mirabilis* para conmemorar el año internacional de la Física.

Pero donde se ha hecho un gran esfuerzo es en la enseñanza de los idiomas, potenciando las clases de conversación y los intercambios con centros de otros países y convirtiéndose en un Centro que en la actualidad imparte cuatro lenguas extranjeras, Inglés, Francés, Alemán y Portugués y las enseñanzas bilingües en dos de ellas, Inglés y Francés.

Del mismo modo, teniendo que vencer muchos inconvenientes, se ha cuidado y fomentado la enseñanza de las Ciencias, poniendo en funcionamiento los laboratorios y estableciendo una programación de clases prácticas que ha culminado con la implantación del Bachillerato de Investigación/Excelencia en la modalidad de Ciencias.

La educación de las chicas y los chicos debe ser integral, fomentando los valores de comprensión, tolerancia, diálogo y respeto. Pero además la enseñanza debe proporcionarles una amplia cultura que les dará una amplitud de miras que les hará crecer como personas.

Hoy día no tiene sentido la "guerra" tradicional entre "ciencias y letras". Todo es cultura. La lengua es la herramienta que tenemos para comunicarnos por lo que su correcta utilización permite que nos podamos entender; la historia mantiene viva nuestra memoria y nos enseña cuáles son nuestras raíces; y las informaciones sobre ciencia están todos los días en los medios de comunicación.



¿Por qué no se pueden hacer comentarios de texto, desde un punto de vista científico, de algunos poemas, por ejemplo?

Los poetas, en muchas ocasiones, reflejan en sus poemas fenómenos naturales que se estudian en Física. Así, cuando se explica la teoría de la luz y el color hay varios poemas que se pueden utilizar.

Aquí tenemos tres botellas, una roja, otra verde y otra azul. De acuerdo con la teoría del color, según el color del filtro que se les aplique, veremos negra una u otra. Pues bien, esto se puede ilustrar con el poema de Ramón de Campoamor

Y es que en el mundo traidor Nada hay verdad ni mentira; Todo es según el color Del cristal con que se mira

Del mismo modo en la formación de la sombra como la imagen oscura que proyecta un cuerpo cuando intercepta los rayos de luz, se puede incluir el poema de Manuel Altolaguirre:

Yo y mi sombra, ángulo recto. Yo y mi sombra, libro abierto.

O utilizar *La ronda de los colores* de Gabriela Mistral al explicar la descomposición de la luz blanca en los colores del arco iris con un prisma y la síntesis de la misma con el disco de Newton (*explicación somera del disco de Newton*). El poema, refiriéndose a los colores, dice:

Y por fin se van siguiendo al pavo real del Sol que los recoge y los lleva como un padre o un ladrón

Otro ejemplo de esta integración entre poesía y ciencia es el concepto de trayectoria en la poesía de Antonio Machado, que posiblemente el poeta jamás había imaginado.

La Física dice que la trayectoria es la línea determinada por las posiciones de un móvil en su movimiento y Machado dice:

Caminante, son tus huellas el camino y nada más; Caminante, no hay camino, se hace camino al andar.

La profesión del docente es muy dura. Dedica todo su esfuerzo a la enseñanza y educación de los alumnos y en muy pocos casos conoce los resultados, pero hay que tener en cuenta que la educación es como una lámpara de plasma que dirige sus rayos en todas las direcciones pero que cuando alguien coloca una mano sobre ella se concentra en esa persona toda su fuerza y que ilumina al que se acerca a ella.

Eso debe bastar y que las chicas y los chicos que pasen por el Instituto "Claudio Moyano" reciban la mayor influencia posible que los convierta en personas de provecho que salgan impulsadas a la vida cuando acaben su periplo en este Centro, con la misma fuerza que sale la pelota de pingpong, ligera, que puede ser arrastrada por cualquier corriente de aire, pero que si se mantiene unida a la pelota maciza, mucho más sólida, saldrá impulsada enérgicamente, manteniendo su trayectoria cuando ambas lleguen al final del recorrido.

ES LA FUERZA DE LA EDUCACIÓN NUESTRAS ALUMNAS Y NUESTROS ALUMNOS SON EL FUTURO



EL DIRECTOR PROVINCIAL DE EDUCACIÓN ANTIGUO ALUMNO DE NUESTRO "INSTI"

Vuestro centro, nuestro instituto, mi "insti". Así es, el IES Claudio Moyano es patrimonio de todos los zamoranos, no solo de los que de una forma u otra, tenemos una vinculación con él, sino de todos. Cualquier ciudadano o visitante que pase por la avenida Requejo, va a sentirse atraído por un edificio majestuoso.

La comunidad educativa del instituto está formada por estudiantes, educadores, personal de administración y servicios, padres de familia, egresados, directivos docentes y administradores escolares.

Todos son necesarios e imprescindibles y, juntos, trabajando unidos y en equipo, se puede conseguir llegar a tener uno de los mejores centros educativos a nivel nacional.

Las familias deben ayudar en el proceso educativo de sus hijos y colaborar en la toma de decisiones del instituto. El personal de administración y servicios constituye una pieza clave en el buen desarrollo de la actividad educativa. El equipo directivo, junto a la administración escolar, debe facilitar toda actividad que se desarrolle en el centro, ayudando y facilitando todos los proyectos que se planteen y conseguir que la actividad docente se lleve a cabo con toda normalidad. Los egresados debemos sentir con orgullo que hemos sido parte del centro educativo.

Ser alumno del IES Claudio Moyano debe constituir uno de los mejores momentos de la vida de estudiante, que llega como niño, con doce años y, tras pasar, seguramente, los mejores años de su vida, sale como adulto con dieciocho años.

La docencia, profesión por la que siento verdadera admiración, a veces denostada por quien no sabe o no conoce la responsabilidad que conlleva su desarrollo, se merece todo el respeto del mundo. En la vida del adulto siempre vamos a recordar a aquellos docentes que marcaron nuestro desarrollo, que lucharon por explicarnos Historia, Arte, Matemáticas, Física y Química, Dibujo..., y que siempre formarán parte de nuestra vida.

He tenido la gran suerte de pasar por cada uno de los componentes de esa gran familia que es la comunidad educativa del IES Claudio Moyano, a excepción de la de docente, seguro que en otra vida lo conseguiré.

Como decía D. Miguel de Unamuno en su discurso, tras asistir a la ceremonia en la que se puso la primera piedra del instituto, "Ya tenemos el edificio material, ahora nos queda construir el edificio espiritual"; esa es la tarea de todos nosotros, seguir trabajando para construir ese edificio espiritual que nunca se termina y siempre se puede mejorar.

El antiguo carnet del alumno recogía las tres notas del buen estudiante:

"Respeto al local del Instituto, como si fuera tu casa,

a tus superiores como si fueran tus padres,

y a tus compañeros como si fueran tus hermanos".

¿Difícil de conseguir?, seguro que no, pero nuestros estudiantes necesitan ayuda, para eso, siempre habrá un buen docente, dispuesto a hacerlo.

Por último me gustaría finalizar con las palabras pronunciadas por D. Claudio Rodríguez, que bien pudieran ser las de cualquiera de nosotros:

"Este Instituto ha configurado mi manera de ser.

Cuantos recuerdos, cuanta vida late, presente y perdurable.

Pasaremos nosotros – personas, generaciones- pero quedan los nombres. Y queda también EL "INSTI".

> Fernando Javier Prada Antón Director Provincial de Educación de Zamora



CINCUENTENARIO DE NUESTRO PREU: 1.969-2.019



"Interdit d'interdire" o "l'imagination au pouvoir" fueron dos lemas del mayo de París que habían calado hondo en las conciencias de algunos de nosotros, escasamente hacia un año. Aunque la política se encontraba entre las prioridades de muy pocos, asimilando informaciones como aquellas íbamos preparando nuestros futuros con premisas radicalmente contrarias al régimen que agonizaba: convencer es más civilizado y, a la larga, más rentable que vencer. Con parecidas palabras expresó esa idea Unamuno en su aula del Alma Mater y más o menos del mismo modo nos lo narró su discípulo, don Ramón Luelmo.

Sentado en un pupitre corrido de las luminosas aulas en escalera, atravesando los oscuros y amplios pasillos, acarreando la caja de los huesos o peleando en bromas con alguno de los compañeros, subiendo o bajando la escalera imperial de nuestro monumental instituto, edificio que suelo comparar con el Parlament de la Ciutadella aunque sea un poco más pequeño y algo menos lujoso, siempre tuve la sensación de que nuestros profesores de entonces perseguían formar una élite intelectual que estaría llamada a dirigir la ciudad y acaso la provincia si no, por venturosos azares estadísticos, la nación entera. La entonces cincuentenaria tradición del Claudio Moyano y una naciente pero pujante iniciativa del María de Molina, parecían caminar en ese sentido. En el instituto masculino teníamos magníficos laboratorios de ciencias naturales, geología, física, química e incluso el observatorio meteorológico local, utilizados eficazmente por los respectivos profesores -a los que identificábamos generalmente por su apellido: Diana y Molina- con criterios pedagógicos vanguardistas para la época. Los de letras, pero también los de ciencias en temas comunes, contábamos con el gran acervo literario de don Ramón, la clara y constante guía de doña María Seba en nuestro aprendizaje de la lengua y la literatura francesa -que a mí personalmente me sirvió de tantísimo- unos incansables artistas Acilu y Pedrero, el inefable don Albino que hizo de la asignatura de religión un auténtico hueso -como decíamos entonces- los profesores de gimnasia y de una realista política social -Sí, social. No hay que olvidar que el régimen era nacionalsocialista- Laguna y Torres, o nuestro gran motivador filosófico, Don Juan Iglesias.

De temas suscitados en aquellas clases de filosofía nos hacíamos eco en algunas tertulias de café y, más frecuente y vulgarmente, de taberna. Por aquellos años, muchos jóvenes fuimos asiduos de bodegas como el Trabanca, donde nos citábamos para ir juntos a ver la película más interesante, nos pasábamos letras de canciones, charlábamos de la actualidad de aquellos años y nos prestábamos libros, algunos prohibidos. Allí, bromeando, tejimos monumentales chascarrillos intentando casar a Zaratustra o al Superhombre de Niestzche con la Utopía de Tomás Moro. Allí me enteré de que Tom Jones había apuñalado a Dalilah y de que Eloise, la perla de Barry Ryan, se estaba muriendo. Esos y otros textos me tradujeron porque yo, como la mayoría de mis compañeros de entonces, ya lo he citado, estudiaba francés nada menos que con doña María.



Además de los diarios de Daniel, Ana María y Anna Frank, leí aquel año de Preu "Los nuevos aristócratas" El autor no estaba muy bien visto y fue contestado por los círculos religiosos españoles, pero creo que retrataba bastante bien a la juventud y a buena parte de la burguesía católica de aquella época, no sólo de Francia, También de nuestra ciudad. Yo no era un joven burgués -católico si, y hasta monaguillo- pero muchos de mis compañeros y, sobre todo, sus familias eran gente bien —como entonces solía decirse- y Zamora, por aquellos años, era una capital de provincia de las más avanzadas cultural y socialmente, hoy diríamos europeizada sin paliativos. Me temo que aquella modernidad se le ha ido quedando por el camino y en este siglo XXI es difícil hacer ver a las nuevas generaciones que entonces la ciudad estaba mucho más en la vanguardia global que ahora. Pues bien, la lectura de esa novela vino a corroborar aquella sensación elitista que siempre encontraría flotando en nuestro ambiente estudiantil. Tal vez para contrastar, durante unos ejercicios espirituales tuvimos la visita de otro famosísimo escritor para los jóvenes de entonces cuya novela "La vida sale al encuentro" también nos había dejado huella: José Luis Martín Vigil.

Claro que vivíamos la modernidad. Con el fin de recoger dinero para la ya entonces tradicional excursión de fin de estudios —lo que en ambientes americanos conocíamos como graduación— un par de compañeros emprendedores ideó alquilar para todos los festivos de aquel año una de las discotecas más conocidas, el Imperator. Tuvieron —tuvimos— un éxito increíble. La sala de baile era de madera, muy amplia, y estaba en el primer piso, que temblaba todas las tardes de domingo con los ritmos de un conjunto en vivo y los saltos de muchas decenas de jóvenes baliando, casi siempre suelto en parejas y algún corrillo, las piezas más actuales del momento. Con lo recaudado planeamos desde el principio viajar a la Costa del Sol, que comenzaba a despuntar como el gran destino turístico, también de élite, que es hoy.

No quiero pasar por alto una curiosa anécdota. Sabido es que bajo el régimen la separación de sexos en los estudios era cosa natural. Ellas, las chicas, estudiaban en el María de Molina inaugurado hacía poco y también quisieron recaudar fondos para su excursión final de curso pero no tuvieron, ni de lejos, el éxito que nosotros. Alquilaron Los Rosales – Creo que todos los que vivimos aquellos años recordamos el lugar donde cantaron los míticos Nino Bravo y Cecilia- y allá, para apoyarlas en su inauguración, fuimos algunos la tarde del domingo víspera de Todos los Santos. Entonces aún no se conocía el Halloween y la noche podía comenzar con una cena familiar en la que no faltaban castañas, huesos de santo y alguna leyenda terrorífica mientras sonaban las campanas de muchas iglesias en las que se exhibía el catafalco. Nada propicia, pues, para bailes y saraos. De allí pudo salir alguna bonita historia de adolescencia pero, en el balance final de la noche nos encontramos tres chicos y otras tres chicas mirando la ciudad desde la terraza. Fue entonces cuando una de ellas propuso que nos encontrásemos pasados veinticinco años, esa misma noche. Recogí la anécdota convenientemente maquillada en una de mis novelas, pero lo importante es que recordamos y secundamos la convocatoria: fue nuestra primera reunión de antiguos alumnos ya hace un cuarto de siglo iCómo pasa el tiempo!

El examen de Preu se celebraba en las viejas aulas de Salamanca: todo un lujo. Nos examinaron de Francés en la de Francisco de Vitoria. Recuerdo que me correspondió hablar sobre religiones del mundo; tuve suerte, porque a otros les tocó desarrollar un tema de mecánica. Como había suspendido un ejercicio de reválida, hube de convalidarlo con una redacción sobre Historia del Derecho, conferencia impartida nada menos que por Tomás y Valiente. Fue tal el impacto producido al seguir la palabra de aquel genial letrado que, de serme posible, habría cambiado mis aspiraciones de arquitecto frustrado, de periodista por la Universidad de Navarra o la más realista dada mi situación familiar, de profesor que he ejercido durante cuarenta y dos años en escuelas e institutos, por la de abogado en los Agustinos del Escorial, donde me ofrecieron plaza.



Antes de los exámenes en Salamanca, con el fruto de nuestros bailes organizados, pudimos pasar una semana en Andalucía parando en Sevilla, la ansiada Costa de Estepona, Granada y Toledo. Conservo alguna fotografía tomada junto a la piscina del hotel Tiempo Libre donde unos cuantos compañeros mostramos nuestra presuntuosa indolencia de adolescentes sobre las tumbonas y el césped. Antes, durante y después hubo anécdotas e historias que rebasaban el ámbito estrictamente académico. Remamos en el lago de la plaza España de Sevilla y conocimos unas chicas que nos guiaron por el Barrio de Santa Cruz; reímos mucho con el profesor de inglés recorriendo de noche el florido paseo marítimo de Estepona; alguien buscó, beodo y afanoso, la zona portuaria de Granada bajo el Albaicín, mientras un grupo de jóvenes cantaores y palmeros —era la Cruz de Mayo- nos guiaba hacia el mirador de San Nicolás.

De aquellos tiempos de instituto y su culminación en el Preu, de lugares y personas, personalmente, guardo una memoria gratificante y afectuosa. El trabajo y la vida han llevado a muchos a la diáspora y, tanto para los que quedaron como los que nos fuimos, ha corrido, inflexible, el cronómetro con todo su bagaje de alegrías y tristezas, de logros y carencias. Incluso, por las duras leyes de la vida y la muerte, alguno de nuestros compañeros y amigos nunca volverá a estar entre nosotros. Queda bien claro que todo aquello jamás podrá ser lo que fue, y acaso no debe serlo. Como dijo Wordswordth, "Aunque ya nada pueda devolver la hora del esplendor en la hierba no hay que afligirse, porque la belleza subsiste en el recuerdo" Esta evocación me lleva a otra letra, que cantábamos por aquellos años en coro y a voces, en las discotecas: "Seguros de triunfar, qué fácil fue tener felicidad."

Ha pasado medio siglo de aquel tinglado y para rememorar estos y otros detalles, vamos a encontrarnos pronto en nuestro Instituto. Todos hemos transitado por caminos que no habíamos imaginado, a trechos exitosos pero debiendo atravesar encrucijadas con una gran carga negativa. Sin embargo, espero no equivocarme volviendo a recordaros aquella canción: podremos no reconocernos, ni siquiera a nosotros mismos al vernos reflejados en los cristales amarillos de la taberna, pero conservamos "nuestros sueños de la alegre juventud."

Así sea, compañeros.

Carlos Cabañas Vázquez Alumno de Preu en la promoción 1.969 del Instituto Claudio Moyano de Zamora



MIS AÑOS EN EL "CLAUDIO MOYANO"

A punto de finalizar mi etapa docente, dos instituciones emblemáticas celebran sus respectivas efemérides.

El pasado año 2018, conmemoramos el octavo centenario de la Universidad de Salamanca, mi universidad, donde cursé los 5 años de licenciatura que abrieron mi mente a otras perspectivas dirigiendo mi camino, sin saberlo todavía en aquella época de juventud, a recorrer medio mundo y conocer otras culturas y sus gentes.

Y este año 2019, el Instituto "Claudio Moyano" celebra el centenario de su histórico edificio, que esconde en su interior un aire juvenil como contagiado del ir y venir de sus moradores diarios.

No sé si fue la casualidad o un conjuro del destino lo que me trajo a Zamora, al "Claudio", en 1980, pero en cualquier caso, ibendita fortuna!

Querido Instituto "Claudio Moyano", viejo amigo: tus muros, ahora ya centenarios, acogieron mis jóvenes años de enseñante y dentro de tus recias paredes quedó marcada mi vida de "profe" para siempre.

Empecé mi andadura en el Nocturno, donde percibí los primeros atisbos de esa gran familia que era el instituto. Las comidas previas a las vacaciones de Navidad y fin de curso eran un claro ejemplo de ello con la participación de docentes y no docentes, finalizando más de una vez con típicas canciones zamoranas y salmantinas entonadas por todos. En junio, además, nuestro estimado compañero Remigio nos deleitaba con esos poemas, siempre tan precisos y ocurrentes, dedicados a los que se jubilaban o dejaban el centro por traslado.

Recuerdo también que probé, por primera vez, las deliciosas "Flores de Carnaval" que la esposa de un afable profesor elaboraba en casa y nos traía todos los años para degustar en los escasos minutos de recreo. Después, al llegar el "Lunes de Aguas", nunca faltaba el hornazo que nuestros atentos compañeros salmantinos se encargaban de traer.

Entre las anécdotas vividas en esas horas nocturnas, todavía permanece en mi memoria la de aquel alumno de COU exclamando en voz alta: "iPero Chiquiiya!" ante lo que consideraba un exceso de deberes para el día siguiente. La carcajada ante tal espontaneidad no se hizo esperar mientras él se escondía detrás de otro compañero al pensar que su comentario podía parecer irrespetuoso. Sé que ahora es también docente en su tierra y quizá, ante algún comentario de sus estudiantes, recuerde lo que un día le dijo a su "profe" en Zamora.

Tampoco puedo olvidar la experiencia vivida en un programa de radio dirigido por unos alumnos míos que tuvieron la gentileza de invitarme a asistir en directo al finalizar un día las clases del Nocturno.

Y cómo no recordar a las termitas aladas, que nos acompañaban en las aulas en primavera como si fueran discípulas deseosas de aprender.

Estas son sólo algunas anécdotas de aquella etapa que muestran el ambiente que se respiraba en el interior de aquellos antiguos muros.

Pocos meses antes de mi llegada al "Claudio" en 1980, después de una década con la Ley General de Educación (LGE), llegó la LOECE. Seguramente nos parecía lógico un cambio en nuestra recién estrenada democracia, sin saber que en los 15 años siguientes íbamos a experimentar otras modificaciones en la legislación educativa: LODE (1985), LOGSE (1990) y LOPEG (1995).

En 20 cursos de docencia se habían sucedido 5 leyes en el ámbito de la educación y no me podía imaginar los vaivenes educativos posteriores ya que LOCE (2002), LOE (2006) y LOMCE (2013)



han ido abriéndose paso a lo largo de mi etapa docente, interrumpida la aplicación de una de ellas por el cambio político de la época.

Pero volvamos al "Claudio Moyano" y sus vicisitudes. Pasado un tiempo, se suprimieron las enseñanzas nocturnas en el instituto y mi jornada laboral se desarrolló en horario diurno.

Este cambio me permitió comprobar que esa gran familia que había detectado en el Nocturno, y de la que había formado parte, se ampliaba y seguía impulsada por un espíritu innovador, buscando siempre avanzar y mejorar en nuestra tarea de enseñantes. Un cúmulo de proyectos fueron viendo la luz en el instituto con el devenir de los años gracias a la colaboración entusiasta de muchos profesores, no para conquistar laureles y diplomas sino para ofrecer una enseñanza de calidad a nuestro alumnado.



Pusimos en marcha el Bachillerato Experimental para reformar la Enseñanza Media (REM), llamado "el laboratorio de la LOGSE", que pretendía estimular el desarrollo de capacidades fundamentales de la persona y de actitudes para la convivencia.

Más adelante la LOGSE y sus famosas "cajas rojas" de ayuda al profesorado, que se convirtieron en nuestras inseparables compañeras a lo largo de su desarrollo.

Se abrieron paso las nuevas tecnologías y tras un periodo de aprendizaje iniciamos la informatización del centro para agilizar los procesos burocráticos y optimizar el servicio a toda la comunidad educativa.

Poco después se crearon los Departamentos de Orientación para asesorar a los alumnos en su formación e informarles sobre su futuro académico y profesional. Y nos involucramos también en ese proyecto.

Nuestras amigas aladas se empeñaron sin descanso y durante dos cursos tuvimos que cambiar de edificio porque el nuestro iba a ser reformado y saneado. El IES "Maestro Haedo" nos acogió como a un hermano en horario de tarde a pesar de las dificultades y merece nuestro sincero agradecimiento.

Ya de vuelta a nuestra remozada "casa", ampliamos la oferta de idiomas extranjeros impartidos en el instituto, inglés y francés, con el alemán e iniciamos los intercambios con centros educativos de otros países para que nuestros estudiantes pudieran practicar lo aprendido en las aulas y conocer de primera mano el modo de vivir, pensar y sentir de los hablantes de esas lenguas.



Con esa misma idea de aumentar y universalizar la cultura de nuestro alumnado, los Viajes de Fin de Estudios se dirigieron a Europa, siendo París, Bélgica y Amsterdam los primeros lugares visitados, experimentando en esta última los rigores de los -25°C. Después, en varias ocasiones, pusimos rumbo al sur de Francia, Mónaco y la Costa de Liguria para adentrarnos en Italia y recorrer muchas de sus ciudades emblemáticas hasta llegar a Roma.

Seguimos cruzando fronteras visitando el Palacio de los Papas en Avignon (Francia) y el CERN en Ginebra (que opera el mayor laboratorio de física de partículas del mundo). Atravesamos Liechtenstein y, una vez en Austria, llegamos a Linz para visitar en sus alrededores el campo de concentración de Mauthausen, que se convirtió en uno de los más grandes y duros de los nazis en Europa. Esta visita nos hizo reflexionar a todos, alumnos y profesores, y pensamos que esa parte de la historia no podía repetirse jamás. Praga era el destino final del recorrido y, al entrar en la actual Chequia, la nieve nos acompañó todo el camino. A pesar del frío intenso, disfrutamos de esa bonita ciudad con sus cinco barrios principales como si de un parque temático se tratase.

Viajes inolvidables y llenos de anécdotas, que entusiasmaron a los alumnos participantes y que, sobre todo, abrieron sus mentes a Europa y su cultura.

Mis dos últimos años en "el Claudio" los viví desde la Jefatura de Estudios como Adjunta y me proporcionaron una perspectiva diferente pero igualmente enriquecedora, ya que el trabajo colaborativo y el espíritu innovador seguían siendo los motores que impulsaban y apoyaban todo el engranaje de proyectos. Uno nuevo se perfilaba en el horizonte, el del Convenio entre el British Council y el MEC para poner en marcha un currículo bilingüe integrado en los centros con alumnado de 3 – 16 años. El "Claudio Moyano" se vinculó rápidamente por el futuro que se abría para nuestros estudiantes.

La vida da mil vueltas y no llegué a ver la concreción del programa en el instituto ya que, muy a mi pesar, asuntos familiares me llevaron lejos por traslado. Durante las dos últimas décadas he vuelto para participar en los homenajes de jubilación a mis compañeros de este centro porque me siento parte de esa gran familia que siempre fue el instituto.

La celebración gozosa del Centenario me ha traído de nuevo al "Claudio Moyano" con el reencuentro entrañable de compañeros y antiguos alumnos, que ha avivado en mi memoria tantos recuerdos.

Desde estas líneas quiero agradecer a todos el cariño imperecedero a lo largo de los años y animar a la actual comunidad educativa del instituto a continuar con el espíritu motor de este centro al que hacía referencia Dolores Hortal en su magnífica ponencia en el acto académico conmemorativo.

iMuchas gracias, Instituto "Claudio Moyano", por ese recuerdo imborrable que dejaste en mí!

Ma Begoña Martínez Urigoitia



DEL "CLAUDIO", EN SU CENTENARIO.



Ahora que se cumple el centenario del I.E.S. Claudio Moyano he vuelto a pisar las aulas de ese majestuoso edificio que se yergue al este de la ciudad, justo en la salida a Valladolid. Aquella mañana del mes de abril el cielo amenazaba lluvia. El recreo había finalizado y los alumnos se disponían a continuar las clases.

Acompañado de un conserje caminé por los desiertos pasillos entre fascinado y curioso. Absorto. Ensimismado. Era como volver a la casa en la que uno pasó la infancia mucho tiempo después de haberla abandonado y ahora la recorriera por encontrar contornos y formas olvidados. Abriendo y cerrando puertas. Atisbando momentos y sensaciones.

La primera piedra del edificio se puso en 1.902 y en enero de 1.919 se abrieron sus puertas al curso académico por primera vez. Tiene planta rectangular y dimensiones palaciegas. La fachada es sencilla. El interior, armónico, austero, sin preciosismos ni alharacas pero con esa especie de hechizo que parece desprender un arcón con candado. Y es que, posee un como no sé qué mágico, una especie de magnetismo que por más que huyas te atrapa.

A lo largo de sus cien años de existencia la construcción ha sufrido múltiples intervenciones. Unas por necesidades educativas, otras por razones de fuerza mayor pero, en cualquier caso, todas fueron modificando su estructura hasta llegar a la edificación actual. Una de ellas, la de 1.989, provocó incluso el cese de las actividades docentes durante varios cursos. Yo aún no sabía de las alteraciones. No había tenido ocasión de conocer las profundas transformaciones que esta última obra supuso, sin embargo, a cada paso que daba descubría con asombro que ninguno de los cambios me resultaba ajeno. Era como si siempre hubiesen estado allí.

Sí, porque a medida que avanzaba iba reconociendo los ventanales por cambiados que estuvieran, los galerías que nunca vi, cada uno de los huecos, los espacios. Sentí una sensación extraña. Y es que, al igual que no existe una línea divisoria que separe de manera inequívoca la noche del día o la vigilia del sueño, la genialidad, incluso, de la locura, así entonces entre la remozada arquitectura y mis recuerdos.

Un tanto confuso llegué al patio central, ése que en sus años mozos conocieran Claudio Rodríguez y Agustín García Calvo. Se trata de un lugar de tránsito por el que han pasado miles de alumnos. Amplio y luminoso. Hospitalario. En aquel momento el silencio era absoluto. No había nadie pero se percibía como un runrún de voces en el aire. Vaya desde aquí mi reconocimiento a cuantos profesores y profesoras han convertido el instituto en obligada referencia para la comunidad educativa. En almáciga de sueños, curso a curso renovada.

Recuerdo que en las aulas de la planta baja los docentes procuraban implicar a los jóvenes en el proceso del aprendizaje. Lo intentaban por todos los medios, pero sólo una parecía conseguirlo. Una con arcadas de ladrillo rojo a la izquierda del paraninfo. La puerta estaba entreabierta y me acerqué. En el fondo, un hombre joven de estatura media, delgado y tez clara, hablaba con voz firme. Tenía el pelo alborotado y vestía jeans y suéter oscuro. La atención era máxima. Existía cierta complicidad, sin duda, entre él y sus alumnos. La clase era de Literatura y ante la fascinante exposición nadie se atrevía a mover. Ni a pestañear siquiera.

Ha pasado el tiempo desde que yo cursara C.O.U. nocturno en el I.E.S. Claudio Moyano de Zamora pero recuerdo como si fueran ayer las clases de Lorenzo Pedrero, de Miguel Ángel Mateos, de Juan Iglesias, de doña Rosalía, de doña Teresa...

Era mediodía y las nubes llegaban del océano cargadas de agua. De vuelta a casa, llovía con fuerza sobre "El Claudio".

Eduardo Ríos. Zamora, 23-04-2019



Y LA FORMACIÓN PROFESIONAL LLEGÓ AL INSTITUTO CLAUDIO MOYANO

En el curso académico 1996/1997 se implantó la Formación Profesional en el Instituto Claudio Moyano con la Familia Profesional, bastante innovadora para el momento, de Comercio y Marketing. Esto supuso un reto cuya realidad ha superado las mejores de las expectativas.

La implantación de la Formación Profesional implicó una importante adaptación del Centro, necesaria para poner en funcionamiento las nuevas enseñanzas.

En primer lugar, fue necesaria una transformación en las aulas; la Dirección del Instituto no dudó en poner a disposición los espacios requeridos y, siguiendo las indicaciones de la Consejería de Educación, las aulas se adaptaron y equiparon con los medios técnicos específicos que requería dicha Familia Profesional: terminales de punto de venta, simulación de comercio para las nuevas técnicas de venta, logística comercial, etc. Y no sólo medios específicos, también se dotaron las aulas con los medios informáticos necesarios para impartir los diversos módulos.





El siguiente paso fue la creación del Departamento de Comercio y Marketing, que inicialmente estuvo integrado por dos profesoras que procedían de un Instituto de Formación Profesional de la capital y que también tuvieron que adaptarse a las nuevas enseñanzas, pues el Ciclo Formativo de Comercio era de nueva creación. En este sentido, no escatimaron sus esfuerzos para lograr la máxima calidad y rigor en las enseñanzas impartidas, ni tampoco la ilusión con la que se abordó la implantación.

El Departamento se vio incrementado el curso siguiente con dos profesores más, puesto que se impartía por primera vez el segundo curso del Ciclo Formativo; al siguiente año la Familia Profesional siguió creciendo y se implantó otro Ciclo Formativo, esta vez de Grado Superior, Gestión Comercial y Marketing. El profesorado era cada vez más numeroso, contando también con los profesores de Idioma del Instituto y contribuyendo a que los ciclos se encontraran cada vez más integrados.

En el curso 1999/2000 se implanta la Formación Profesional de Informática, con el Ciclo Formativo de Grado Superior de Aplicaciones y Sistemas Informáticos (ASI). Se crea el Departamento de Informática y se ve incrementado dos cursos más tarde con el Ciclo Formativo, también de Grado Superior, Desarrollo de Aplicaciones Informáticas (DAI).

Una vez más se adaptan los espacios a dichas enseñanzas con las dotaciones correspondientes, creando unas amplias aulas de ordenadores, avanzadas para ese momento.

Toda esta actividad se ve recompensada con el creciente número de alumnos que valoran la Formación Profesional como otra valiosa salida, que se da a conocer mediante Jornadas de Puertas Abiertas por parte del Centro y la participación en Jornadas de Orientación Profesional organizadas



por la Dirección Provincial de Educación, en las que todos los centros con estudios de Formación Profesional muestran la oferta educativa de Zamora y en las que el Instituto Claudio Moyano siempre participó activamente.

Otra actividad sumamente importante para el desarrollo de la Formación Profesional fue la Formación en Centros de Trabajo, (FCT) con la que el alumnado tuvo la oportunidad de completar sus estudios en el aula con prácticas en las empresas, en periodos variables según el Ciclo Formativo. Con esta formación el alumno cuenta con un tutor de centro y un tutor en la empresa, que realizan un seguimiento de las competencias profesionales que el alumno va desarrollando, de manera que los conocimientos académicos se vean enriquecidos con la práctica en el ámbito laboral. La acogida de esta iniciativa por parte de las empresas fue muy buena y muchos alumnos encontraron trabajo en la empresa donde realizaron las prácticas, siendo una inestimable vía de inserción laboral.

La Formación en Centros de Trabajo (FCT) se gestionaba mediante el programa Cicerón, que contaba con una plataforma informática que registraba tanto los institutos, empresas y alumnos de todas las Familias Profesionales, y facilitaba un seguimiento continuo y eficaz.

Precisamente el Instituto Claudio Moyano fue un referente en esta materia, acogiendo durante varios años cursos de formación para el profesorado de toda Castilla y León en la gestión del programa Cicerón y en el manejo de su plataforma informática.

La Formación en Centros de Trabajo (FCT) gestionada por el programa "Cicerón" dio un paso más al integrarse en el programa Erasmus+, que permitió que los alumnos de Formación Profesional del Claudio Moyano realizaran prácticas en empresas de otros países: Irlanda, Italia, Alemania...a lo que se suma el desarrollo de programas de intercambio con Centros Educativos de Portugal.

La Formación Profesional adquiere cada vez más prestigio y las Familias Profesionales implantadas en el Instituto Claudio Moyano gozan de la aprobación de las empresas que colaboran en la formación del alumnado, produciéndose cada vez una mayor demanda de alumnos en prácticas. El interés es tal que incluso las empresas se ponen en contacto con el Instituto para solicitar alumnos que, habiendo finalizado sus estudios, puedan ser contratados.

Otro hito a destacar en esta andadura es la implantación de la educación a distancia, con el Ciclo Formativo de Grado Superior Gestión Comercial y Marketing. De esta manera se cubre un vacío educacional de alumnos que trabajan y quieren seguir estudiando y ampliando conocimientos, así como de alumnos que, finalizados sus estudios universitarios, desean cursar un Ciclo Formativo relacionado con su carrera. La educación a distancia contaba con tutorías presenciales individuales y colectivas, así como con los medios informáticos adecuados para que el alumno contara con el apoyo permanente del profesorado.

Una vez más, el Instituto Claudio Moyano dejó claro que no dejaba pasar ninguna oportunidad de fortalecer la Formación Profesional, brindando al alumnado todas las opciones disponibles.

En la actualidad, la oferta educativa ha evolucionado, adaptándose a las nuevas tecnologías y a la realidad del momento. Dentro de la Familia de Comercio y Marketing se imparte el Ciclo Formativo de Grado Medio de Actividades Comerciales y el de Grado Superior de Marketing y Publicidad, siendo el Instituto Claudio Moyano el único Centro Educativo de Castilla y León que lo imparte. A su vez, la Familia de Informática y Comunicaciones ofrece el Ciclo Formativo de Grado Medio de Sistemas Microinformáticos y Redes y los de Grado Superior Aplicación de Sistemas Informáticos en Red y Desarrollo de Aplicaciones Informáticas Multiplataforma.

Después de 23 años, la Formación Profesional ha llegado para quedarse y el Instituto Claudio Moyano ha sabido estar a la altura, volcándose desde el primer momento en su desarrollo y



contribuyendo a su visibilidad y prestigio. Personalmente, puedo decir que mis años en el Instituto Claudio Moyano fueron muy gratificantes, brindándome la oportunidad de desarrollar actuaciones muy diversas, desde la implantación del primer Ciclo Formativo, pasando por la coordinación y desarrollo de la Formación en Centros de Trabajo (FCT) con el programa Cicerón, así como la impartición de la enseñanza de distancia, formando parte activa de todas ellas y en todo momento contando con el apoyo del equipo directivo del Centro Educativo. Desde aquí, muchas gracias.

Charo Álvarez Alfayate.

Departamento de Comercio y Marketing (1996-2010)





RECUERDOS

Hoy en día parece mentira, pero cuando se construyó, y durante gran parte de mi juventud, el Claudio Moyano estaba situado fuera del casco urbano y sin prácticamente edificios alrededor. En lo que ahora ocupa el parque de la Marina se encontraba la finca y el chalé de Cuesta, que llegaba hasta donde ahora se ubica la parroquia de Cristo Rey. Más adelante estaba situado el chalé de Ayuso, separado de la tapia del Moyano por una calleja sin asfaltar que llegaba hasta lo que hoy es la calle Arapiles (entonces un descampado llamado Prado Tuerto). Ese chalé fue requisado durante la guerra y allí se construyó la sede del "movimiento", hoy edificio de la delegación de Cultura de la Junta de Castilla y León. En esa esquina de la tapia del instituto estaba situada la casa del guarda de la Avenida, una casa muy bonita que parecía de cuento, y una fuente pública donde la gente acudía a coger agua desde el cercano Barrio Peña, unas casas bajas ubicadas en la actual Avenida Príncipe de Asturias, que por entonces era conocido como "camino de la bodega del Torrado", y un cuartel de la Comandancia de la Guardia Civil. Junto a esas casas se encontraba un descampado en el que se instalaban el circo, las casetas, los carruseles, caballitos, casetas de tiro, y en general la feria cuando paraba en Zamora. Desde allí hasta el Cuartel Viriato (hoy campus universitario) sólo había un edificio, que era el de Previsión, actual Tesorería de la Seguridad Social. La tapia del Claudio seguía por Arapiles y rodeaba el terreno que actualmente ocupan el colegio José Galera, la Escuela Oficial de Idiomas y el Instituto María de Molina.

Como muchos otros zamoranos, tuve que dejar de estudiar y empezar a trabajar por necesidades familiares al terminar la primaria, que entonces era con 14 años. Entré como repartidor de Telégrafos en el año 1955 y habitualmente pasaba por el centro a llevar servicio. De aquella época recuerdo con especial cariño a Gaspar Domínguez, que trabajaba en Secretaría y era ayudante del Jefe de Estudios, con quien me continúa uniendo una gran amistad y que, a pesar de su delicado estada salud, la próxima primavera cumplirá 104 años.

Aquellos que estábamos trabajando y podíamos demostrar que nos era imposible acudir en horario normal, tuvimos la oportunidad de continuar nuestros estudios de instituto y bachillerato en horario nocturno de 20:30 a 23 horas, que comenzó a impartirse en el Claudio en 1960. Yo me matriculé allí al curso siguiente. Me vienen a la memoria algunos de los profesores que me dieron clase, como Don Herminio Ramos de Geografía (cronista de la ciudad y buen amigo desde entonces) que venía a dar clase todos los días en su Cirila desde San Marcial; Andrés Mateos que nos daba Geografía; Juan Gómez, de física (al que llamábamos Sacarfece inspirándonos en una película de la época a causa de una quemadura que había sufrido en la cara); Enrique Roldán, de lengua; Cesáreo Pedrero de Dibujo (que era el delineante del Ayto.); el Jefe de Estudios, Don Eulogio; Don Félix de religión; y muchos otros cuyos nombres lamento no recordar.

También impartía clases, de Física y Química, Don Francisco Molina, padre del conocido político de IU y a su vez también profesor de secundaria del mismo nombre. Don Francisco montó un laboratorio con observatorio meteorológico en una pequeña terraza del tejado a la que se accedía por unas preciosas escaleras de caracol de hierro fundido que partían de un despacho del último piso. Allí se podía estudiar de primera mano cómo funcionaba un termómetro de máximas y mínimas, un anemómetro, un pluviómetro, un heliógrafo, un barómetro, etc. Años más tarde yo mismo fui colaborador del servicio meteorológico nacional en la recogida de datos de Zamora, que se hacía precisamente desde ese observatorio de la terraza del Claudio Moyano. Allí se recopilaban datos sobre presión atmosférica, visibilidad, nubosidad, horas de sol, temperatura, dirección del viento, lluvias, . . . Se tomaban los datos de la noche a primera hora de la mañana y luego de nuevo cada 3 horas, más 2 muestras de refuerzo por estadística. Después se comunicaban los datos por teléfono a una central de recogida situada en Valladolid. Este laboratorio de observación desapareció con las últimas obras que se hicieron en el edificio en el año 1990, como también desapareció un espacio que se



habilitó para criar y estudiar pájaros y el desván que se utilizaba para almacenar enseres que se habían quedado sin uso así como fotos antiguas, planos, etc. Recuerdo alguna vez que mis hijos corretearon por ese desván cuando me acompañaban a la recogida de datos del observatorio. Años más tarde, uno de ellos realizó en el centro las prácticas para poder presentarse a las oposiciones a profesor de secundaria, y hoy en día imparte clases en un instituto. Quién sabe si algún día lo hará en el Claudio . . .

Plano de Zamora de 1910 donde se aprecia la ubicación del proyectado edificio del Claudio Moyano (Instituto Geográfico Nacional)

http://cort.as/-EvE



Vista de la esquina de la valla del Claudio Moyano con la casita del guarda y el instituto detrás.

http://cort.as/-EvEI



Manuel Dueñas Crespo (1939)



1960: UN GOL A LA NOSTALGIA"



Corría el año 1959 y ya el instituto Claudio Moyano tenía su equipo de fútbol.

A la figura del equipo, Martínez Jayo, iqué excepcional jugador! - recuerdo que se quitaba la bota derecha para tirar corners, faltas, penaltis, lo tiraba todo...- pues bien, a este gran jugador lo había fichado el Atlético de Madrid y hubo de cubrirse su baja "deprisa y corriendo".

El mejor candidato sería De Cívico, tenía una zurda increíble y se le daban bien todos los deportes, lástima que ya había decidido pasarse al baloncesto.

D. José Nogueras, profe y entrenador, organiza un partido para observar quién podría cubrir mejor la baja de la figura Martínez Jayo.

Fue entonces cuando entramos 3 o 4 para acompañar a los ya veteranos Manolo, Eusebio, Joaquinito, Riesco, Rafols, Seirulo...

iDios mío, qué estreno tuvimos! Nos metió 7 la Universidad Laboral y en nuestro campo....

Luego mejoramos, creo que terminamos terceros.

iRecuerdos!, inostalgia!...

Un poco de todo.

Un fuerte abrazo a todos,

Abilio Ruiz Villar, antiguo alumno



ALL THE WORLD'S A STAGE...



Quiero colaborar con la revista "El Claudino" en esta edición especial que se lanza para festejar nada menos que ii100 años de historia!! Para mí este año me ha dado un motivo más que suficiente para estar de celebración puesto que me he incorporado al claustro de profesores con destino definitivo en el instituto donde yo misma estudié. Si además añadimos que durante el 2019 estamos en el transcurso del centenario del Claudio, entonces, los festejos se multiplican.

Volver al instituto donde uno ha pasado la adolescencia para trabajar en la vida adulta es como intentar equilibrar la alegría desbordante de haber conseguido un ideal que parecía inalcanzable, con la certeza de pensar que nunca vas a llegar a la altura de los profesores que te transmitieron tanto, que te marcaron y te ayudaron a forjar la personalidad. Por este motivo, el preciso momento de incorporarme al claustro me inquietaba bastante. A pesar de que no sería verdad decir que no hubiese vuelto a mi instituto desde finales de los 90, cuando acabé C.O.U. e hice la selectividad también en el Claudio. Tengo el nítido recuerdo de hacer estos exámenes con vistas a la avenida Requejo, en un aula del segundo piso, sentada en un pupitre al lado de la ventana. Desde aquel entonces de mis años de alumna, fue en el 2006 cuando tuve que volver como "la docente que quería llegar a ser" a su paraninfo y a sus aulas para participar en un proceso de oposiciones de enseñanzas de régimen especial. Como es de costumbre cuando un proceso de este tipo tiene lugar en Zamora, tales oposiciones se celebraban en nuestro majestuoso centro. Esta experiencia, aunque exitosa en su transcurso pero truncada en la adjudicación final, me sirvió para darme cuenta de que estaba en el instituto a donde yo quería llegar, como profesora de Secundaria. Con aquella motivación en mente, ahora puedo decir que finalmente he llegado a mi meta al cabo de los años.

Junto con tantos recuerdos que alberga mi memoria del Claudio, se irán añadiendo muchísimos más, siendo el 19 de marzo de 2019 una fecha que recordaré especialmente. He de decir, no obstante, que nunca me pasa desapercibido el día de San José... pero esta vez he tenido la suerte de volver a ver a muchos de mis profesores en aquel día, después de tantos años, para celebrar nuestro centenario de centro. Todo ello siendo parte del claustro actual y, además, dentro del equipo directivo con la jefatura recién estrenada.

Si algo he aprendido dentro de la búsqueda de mi carrera profesional, a través de largos procesos de oposiciones, lectorado, viajes, interinidades, mudanzas, etc. es que todo el esfuerzo vale la pena siempre que persigas tu propio objetivo con ilusión y te sientas absolutamente capaz de conseguirlo. Como profesora de inglés, quiero expresar esta idea con una de mis citas favoritas de Shakespeare: *All the world 's a stage, and all the men and women merely players...* Cada uno vive sus propias experiencias dentro de este gran teatro que es el mundo. Fue en el escenario del Claudio donde yo interpreté mi papel de adolescente. Suerte que ahora me haya tocado, o me haya empeñado en conseguir volver, al mismo escenario, pero con otros hombres y mujeres, para proseguir con mi actuación, esta vez, de mi vida adulta.

Pasarán otros cien años, y el Claudio seguirá siendo el mismo escenario, pero otras generaciones vendrán a interpretar sus propios papeles de vida, irrepetibles, únicos, especiales...

María José Fernández Lozano Ex-alumna. Profesora de inglés. Jefe de Estudios Adjunta



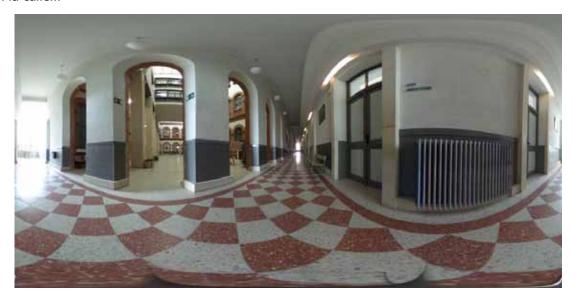
DE ALUMNO A PROFESOR: MI EXPERIENCIA EN EL "CLAUDIO MOYANO" (1992-2019)

Han pasado veintisiete años... Sí, ya veintisiete años desde que crucé esas enormes puertas por primera vez... Pero las sensaciones ahora al entrar en el Centro, aunque distintas como profesor, quizá en el fondo no lo son tanto: una extraña mezcla de emoción y cierto sentido de la responsabilidad aderezados con un ligero toque de nerviosismo y una tremenda ilusión por los acontecimientos que nos depara el día a día, una especie de aventura... Educativa. Fluyen los recuerdos...

Es el primer día de clase. El bullicio de los estudiantes, apelotonados entrando en el instituto y aguardando a que los tutores los llamen para formar su grupo, es realmente ensordecedor. Una mezcolanza de juventud, ilusión, mochilas y carpetas con pegatinas. Es el curso 1992-1993, y España aún vibraba con los fastos del año de los Juegos Olímpicos de Barcelona y la Expo de Sevilla. Nos creíamos capaces de cualquier cosa. El mundo entero, y lo que nos restaba hacia adelante, nos pertenecía. Yo iba acompañado por mis hermanos, también nerviosos por el nuevo centro y el primer día. Recuerdo el asombro que nos produjo, al entrar, la magnificencia del edificio, con su preciosa fachada neoclásica, el amplio y bellísimo jardín de cedros del Líbano centenarios, la altura del bloque y el enorme vestíbulo, la bella "rosa de los Vientos" en la base de un patio interior de sección circular ascendente, el gigantesco Salón de Actos y, cómo no, el bello Paraninfo presidido por un gran retrato del insigne D. Claudio Moyano en uniforme de gala... Recuerdo, asimismo, que me tocó el grupo de 3º de BUP (Tercero de Bachillerato Unificado Polivalente, del sistema educativo de entonces, equivalente al actual 1º de Bachillerato; que ahora, pasado todo este tiempo, reconozco como de gran valía) letra A, aula número 325, situada en la segunda planta (eso si contamos la primera entreplanta: sí, en aquella época la reforma del edificio, tras la tristemente célebre "plaga de termitas", había concluido, con lo que no pude conocer el antiguo centro, ahora solo de oídas y por fotografías), junto al actual Aula de Plástica, en el ala norte. Nuestro tutor era D. Ángel Barbero, profe de Biología, recto y serio como el semblante grave y justiciero de un magistrado; si la memoria no me falla, al principio del curso me sentaba delante, con otros compañeros tan tímidos como yo, mientras que los alumnos repetidores o "populares" lo hacían en la parte de atrás, lugar propicio para cometer todo tipo de travesuras escolares o simplemente dominar el ambiente del aula (a medida que avanzaba el curso, los apocados ganábamos en confianza y, con la ayuda y amistad de alumnos repetidores, nos animábamos a hacer diabluras, "pellas" al Parque de la Marina o a comprar un bocata fuera del Centro, siempre con la mente puesta en los o las estudiantes que nos "molaban"). También recuerdo a otros profesores que nos impartían clase: el entrañable Javier Cobeta, con su frondosa barba, intentaba desentrañarnos las claves filosóficas; Santiago Vicente, nuestro profe de Literatura, imbuido de una especie de "nimbo místico"; Marisa nos daba Educación Física (y me siento tremendamente orgulloso de poder compartir con ella la exigente y al mismo tiempo ilusionante tarea de enseñar, ya como compañeros, hoy en día); y D. José María Sanz, que se esforzaba por hacernos entender el complicado mundo de las Matemáticas, a pesar de nuestras ganas de hacer trastadas y en general el escaso interés por la materia... Además de los docentes que nos daban clase, recuerdo con especial cariño a los conserjes de entonces: Paco Guarido, nuestro actual alcalde, con su sonrisa y su peculiar voz; Aurora, siempre amable y diligente; y cómo no, nuestro querido Alfredo, aún en activo, entrañable cascarrabias... También estaban D. Aquilino como secretario del Centro, de Historia Ma Jesús era una de las Jefas de Estudios, así como Josefa Mangas, toda una institución en el mundo de la Historia y el Arte; de Matemáticas "Salva" (extrañamente joven como entonces, al igual que Jordi Hurtado) y D. Francisco Iglesias Carreño, un profesor realmente peculiar metido a político; Piorno de Física; la querida Isabel Cidón de Música, Gundín de Informática; y cómo no, Pedro de Educación Física, compañero de Marisa; y tantos y tantos otros... Me vienen a la memoria, asimismo, las visitas a la cafetería del sótano, a por los famosos bocadillos de tortilla, beicon, lomo, las "chuches"... A diferencia de hoy en día, los alumnos solo ocupábamos, de manera respetuosa, la



parte del fondo del mostrador, pues el resto era considerado "territorio" de los profesores... Y también puedo evocar el respeto y temor casi reverenciales que sentíamos algunos al acercarnos a la antigua Sala de Profesores, situada en la última planta del edificio, donde ellos se reunían, y aquel mobiliario de época tan fuera de la misma... Por último, todavía puedo sentir el frío calando en los huesos que sentíamos en el interior del Pabellón de Deporte mientras Marisa nos hacía correr alrededor, o bien en la calle...



El paso de curso al COU (Curso de Orientación Universitaria, equivalente a 2º de Bachillerato actual), cuyas aulas estaban situadas (como hoy en día) en la parte superior del instituto, nos hizo de alguna manera "madurar" y sentirnos "más importantes" con diecisiete o dieciocho años, respecto al resto del alumnado, que "habitaba" en plantas inferiores... En mi caso, elegí la opción del COU de Humanidades, el de la letra D (hoy la distinción por letras sigue siendo la misma), y claro, los profesores cambiaron: teníamos al de Inglés, Alberto Jambrina, con su barba y su sempiterna pipa (qué alegría me dio volver a verlo, al igual que a Marisa y algunos otros aún en activo, cuando regresé al Centro en 2015, ya convertido en todo un profesor de Lengua "curtido en la Tierra del Quijote"); de Lengua tuve a Tomás Pierna, y en Literatura nos "tocó" Veneranda (a la que volví a ver, emocionado, en la pasada Comida del Centenario), con la que "vivíamos" la Literatura Española; en Historia de la Filosofía conocimos a Javier Pereira, un profe gallego muy simpático con quien aprendimos a ver de otra manera a Santo Tomás de Aquino, Descartes, Kant u Ortega y Gasset, por ejemplo; y nuestro profe de Historia, nunca olvidaré a Juan Carlos Alba, un tipo muy singular, con su porte a lo "yuppie", siempre de traje, con maletín, teléfono móvil de la época (sí, de los de antena), y sus graciosos comentarios y ocurrencias... Y esos nervios preparando la Selectividad, transformados en desbordante alegría al descubrir las notas tras los duros exámenes...

Mi mente vuelve al presente: este es mi cuarto curso como profesor de Lengua y Literatura en el Claudio, el "viejo Claudio centenario" (me viene a la memoria el "olmo centenario" machadiano) que "rejuvenece" (cual fáustico Dorian Grey, pero sin maldad) cada año al recibir a una nueva generación de estudiantes con sus sueños, ilusiones y esperanzas; el mismo Claudio que acogió, en el pasado, a las que serían grandes figuras de la sociedad y la cultura españolas de los siglos XX y XXI: escritores (Claudio Rodríguez, Jesús Hilario Tundidor, Agustín García Calvo, Luis García Jambrina...), políticos, científicos, juristas, periodistas (Agustín Remesal...), médicos, y un largo etcétera... Por supuesto, hay algunas cosas que han cambiado en el Centro: por ejemplo, los "nuevos" conserjes y empleados de la limpieza (Sari, Mari, Manolo, Neni, Luz, Javi, Jesús, la veterana Tati, etc.), grandes profesionales;



la actual Sala de Profesores, en la planta baja detrás de la escalera nueva, ocupa el lugar en el que estaba la Secretaría (donde las entrañables Ana María, Pepita y Avelina trabajaban coordinadas y sin descanso para tener todo el papeleo preparado y en orden, pero con tiempo para atender cualquier solicitud o petición, por extraña que fuese), mientras que la actual Secretaría se encuentra a la entrada del Centro, a la izquierda del vestíbulo, ocupada por las diligentes Inma y Marimar; la antigua, enorme y luminosa Sala de Profesores del último piso aún se utiliza en ocasiones para celebrar animadas reuniones de profesores acompañadas de ricos desayunos o almuerzos (costumbre recuperada tras un periodo de injusta "prohibición"); el Instituto cuenta además con un genial grupo de Teatro estable, "El Gremio del Trovador", dirigido por la eficaz y creativa Verónica Calvo. Y no olvidemos la implantación de los exitosos programas del Bachillerato de Excelencia e Investigación, así como del British Council y la enseñanza bilingüe en francés. También la tecnología parece cambiarlo todo: ahora los estudiantes viven pendientes del teléfono móvil, aunque afortunadamente la interacción personal se mantiene, así como las costumbres del pasado: algarabía estudiantil en los pasillos entre clases, flirteos y primeros amores juveniles, visitas diarias a la cafetería, salidas a la calle durante el recreo, escapadas y "novillos"...

¿Qué nos deparará el futuro? ¿Quizá aulas completamente interactivas, con ausencia de pizarras y profesores, o bien con docentes cibernéticos? ¿Enseñanza desde casa? Ocurra lo que ocurra, el espíritu de la educación y el emblema que fue, es y será el "Claudio Moyano" en la formación de tantas generaciones de zamoranos perdurarán a través del tiempo, más allá de modas y cambios educativos y sociales. Espero que este sentido recuerdo personal sirva de modesto homenaje al que considero "mi Instituto" y a todas aquellas personas que hicieron y hacen posible, con su callada (o no) labor diaria en el Centro, un mundo un poco más educado, inteligente y civilizado.

iViva el "Claudio Moyano"!

Patricio Vega





Envío este artículo fuera de plazo porque no deseo participar en el concurso ya que en estos momentos resido en Canarias y, con gran pesar no puedo acudir a los actos.

Bachiller 53/60

Como profesor jubilado y nómada del Claudio Moyano desde 2008 quiero bosquejar estas pinceladas de mi etapa como alumno del Insti desde 1953 hasta 1960.

A pesar de no contar con las orientaciones de "sabios" pedagogos ni con las prescripciones de "eminentes" ministros fueron los años más fecundos y felices de mi extenso curriculum académico.

Quiero empezar con un agradecido recuerdo del claustro de profesores de aquellos años; entre nuestros maestros hubo auténticos sabios como Agustín García Calvo, entrañables profesores inmensamente entregados a sus discípulos entre los que quiero citar a don Ramón Luelmo, Antonio Sánchez Diana, Francisco Molina y tantos otros que harían prolija la enumeración; pero si tuviera que poner nombre a nuestra generación, creo que optaría por la generación de don Pepito al que una plétora de claudinos quitamos seguramente muchos años de vida (de lo cual estamos profundamente arrepentidos).

Mis numerosos compañeros (hubo cursos de sesenta alumnos) han seguido caminos de lo más variados: desde conocidos periodistas (Antonio Casado, Julio César Iglesias "Julín") hasta futbolistas internacionales como Martínez Jayo; en el campo de la enseñanza ha habido catedráticos de universidad (Benjamín Gonzáles, José Mª de Castro) e innumerables profesores de bachillerato; eminentes artistas entre los que recuerdo a Alfonso Bartolomé. Conste que todo lo dicho anteriormente es lo que me ha venido a la mente en estos momentos.

En tono frívolo y de cotilleo debo mencionar que éramos la envidia de todo el Centro por tener las chicas más guapas del Instituto; no quiero citar nombres por no olvidar el de muchas compañeras que se podían encuadrar en dicha categoría.

Con estas apresuradas notas quiero agradecer mi estancia en el Claudio Moyano como homenaje al mejor Centro de España.

Tomás Pierna Belloso





z - AMOR - a

Revertida de principio a fin —de la *a* a la *z*- todo el alfabeto acunó al AMOR y me he quedado ramoneando los últimos sepias de la vida. La mitad de ella la he pasado en tu regazo. Tú sí que fuiste, Zamora enamorante, en verdad, la auténtica alma máter de mi estirón existencial, la que alimentaste y medraste mi estatura, a base de sosiego y bienestar. Casi ocho quinquenios dieron para mucho pasto. Llegaba de Salamanca, de las riberas del Tormes, río mozuelo, una tarde en que el padre Duero doblaba su capote de paseo y yo me vestía de morriña.

Si las despedidas fueran traumáticas, el mundo no sería más que un centro de recuperación sembrado de muñones. Las salva el recuerdo, remedo de eternidad. Por eso jamás fuiste para mí un trauma, sino bálsamo; nada me cercenaste, sino que me creciste, ni me aplicaste prótesis alguna, sino que le naciste un ala más a la golondrina que anidaba en mi corazón. No es que vuelva a ti por primavera, es que vas conmigo a donde vuele, refugiado siempre en el nido de tu alero.

En el Instituto "Claudio Moyano" me curtí, me curtieron los alumnos y me maduraron los compañeros, y me ufano de unos y de otros. Vine como profesor titular de Griego, me aupaste a catedrático y profesor Tutor de la UNED y durante veinte años en tus entrañas gesté una criatura llamada Doctorado y lo di a luz con fórceps en un libro tierno titulado "Los niños griegos". Por doquiera que marché invoqué y enaltecí tu nombre, proclamé tu fama, pregoné tu Semana Santa, las fiestas de tus pueblos añorados (Benavente, Cubillos), acudí modestamente a cualquier invitación que rozara la cultura.

Me fui, Zamora enamorante, con el bagaje que me prestaste. Me alargaste más que merecí y soñé y eso me llevé en el morral del pordiosero agradecido, un tanto pesaroso de no poder ya devolverte en la medida de tu hidalguía.

Bien sabes, mi Zamora adorable, que la tierra tira, pero la sangre exige, y del polvo que nacimos, el polvo nos reclama y por eso volví junto a los míos en el "sprint" final de la carrera. Si "añoranza" es recordar con pena la ausencia de lo querido, eso va por ti, pues no olvides que la palabra deriva de "ignorare", en el sentido de no saber dónde está el amado, no tener noticias de él, que no es tu caso, pues de sobra sé que estarás siempre conmigo, no a un tiro de piedra, sino de afecto, de mi dorada y adorada Salamanca.

De entonces ahora tu arco iris ha coronado la andadura de mis días. Sólo las despedidas nos hacen entrar en razón y en lágrimas con quien hemos convivido sin darnos cuenta de lo mucho que le amamos. Despedirse es dejar algo en prenda al que se queda. Contigo, Zamora enamorante, no hablo el lenguaje cheli; contigo -para que me entiendas- lo hago según tu romancero, separándome como la uña de la carne, tornando la cabeza y llorando de los ojos.

Del Centenario de tu "Claudio Moyano", un tercio lo pasé en su mansión majestuosa, le firmaron la partida de nacimiento en 1902 y de bautismo en 1919, cumplió sus bodas de oro en 1969 y de brillantes en 1994 y, ahora que recuerdo tantas nupcias, que estas últimas proclamen a los cuatro vientos el duro bregar, el temple de su espíritu y el lustre de su historia que parece leyenda desde aquella primera piedra que quedó a trasmano en 1902 y hoy late al unísono como un corazón en el centro de la ciudad que lo vio nacer, más espléndido que nunca y dechado de futuras generaciones, orgullo de sí mismo, a la sombra de sus cedros, cobijo de llantos y alegrías, camafeo de cristal y albero, engarce de Ocellum Durii asomado a sus aguas, no Narciso sino Dafne, laurel de gloria inmarcesible.

Remigio HERNÁNDEZ MORÁN Salamanca, 19 Marzo 2019



RETORNO AL CLAUDIO MOYANO (O EL CLAUDIO «REVISITADO»)

En el centenario de la primera promoción del Instituto *Claudio Moyano*, agradezco a la revista EL CLAUDINO la oportunidad que me brinda de compartir mis recuerdos de una obra —la rehabilitación de 1990-1992— en la que tuve el honor de participar allá en los albores de mi actividad profesional. Recuerdos que, como el título pudiera sugerir, están para mí inevitablemente teñidos de cierta nostalgia. Y digo *pudiera* porque solamente los lectores de edad madura se acordarán de una serie televisiva británica, de gran éxito en los años ochenta, titulada «Retorno a Brideshead» (*Brideshead revisited* en inglés). El personaje central —interpretado por un Jeremy Irons en estado de gracia—regresa durante unas maniobras militares, en el contexto de la segunda guerra mundial, a un palacio que ya había visitado veinte años atrás, siendo estudiante en Oxford y por invitación del hijo de la familia propietaria. Ello dará al capitán Ryder ocasión para rememorar una serie de episodios iniciáticos que marcarían su vida futura. Tal como hizo él, también yo me propongo bucear en el pasado mientras escribo estas líneas, pero la cosa comenzó realmente en octubre pasado, en que tuvo su inicio el proyecto de investigación del BIE que habíamos propuesto desde la Escuela Politécnica Superior de Zamora para este curso y que, como no podría haber sido de otro modo, estaba dedicado al edificio del *Claudio Moyano*, maqueta incluida.

En marzo de 1988, con 29 años, llegué yo a la Dirección provincial de Zamora como Arquitecto jefe del área técnica. Llevaba cuatro años ejerciendo como catedrático de bachillerato en Olmedo (Valladolid), donde también di mis primeros pasos como arquitecto, cuando me enteré por un conocido de un concurso de méritos convocado por el MEC para cubrir plazas de arquitecto de Educación en varias provincias. Una de ellas era Zamora, donde estaban mis raíces, y naturalmente a ella concursé, y quiso el destino —o la providencia— que me fuera concedido el puesto. ¿Qué hubiera sido de mi devenir profesional y personal de no haber sido así? Típica pregunta retórica sin respuesta, pero que da pie, al menos en mi caso, a una actitud agradecida. Recuerdo mi primera visita a la oficina de la quinta planta del edificio de servicios múltiples y lo primero que me viene a la cabeza es la cara de extrañeza de mis compañeros aparejadores —José Baños Velasco y Samuel Fernández Touriño, de grata memoria— que, con casi 20 años de experiencia a sus espaldas, debían estar preguntándose por la capacidad de aquel pipiolo para dirigir la oficina. El puesto de arquitecto llevaba cinco años vacante y la gestión se llevaba vicariamente desde Madrid por un arquitecto que se pasaba por Zamora muy de tarde en tarde, solución satisfactoria —así me lo parece— tanto para los aparejadores como para el propio arquitecto volante. Allí caí, en medio de la vorágine que por aquel tiempo acuciaba a una oficina de este tipo, con cantidad de problemas que resolver y numerosos proyectos importantes en marcha (no como ahora, desgraciadamente).

Uno de esos problemas era el mal estado general del edificio del Instituto *Claudio Moyano* y de su entorno, problema que llevaba algún tiempo agudizándose y que por aquel entonces —primavera de 1988— ocupaba un lugar destacado en los medios de comunicación zamoranos y, por tanto, también entre las preocupaciones del Director provincial. José Manuel Rodríguez Olea llevaba apenas un año en el cargo cuando las humedades comenzaron a proliferar, las termitas y chinches a eclosionar y las jeringuillas desechadas a pulular por los jardines, calamidades todas que asolaban al venerable *Claudio Moyano* y que exigían medidas radicales y urgentes para su remedio. Aunque en justicia se han de atribuir a la gestión de Rodríguez Olea tanto la ampliación de los objetivos iniciales del proyecto —que pasó de mera reparación a radical «revitalización» doblando la inversión—, como el encauzamiento de la solución para la reubicación de la comunidad educativa durante las obras, lo cierto es que el enorme desgaste que ello le supuso forzó su cese en junio de 1990, a las puertas del



comienzo de la obra. Se reincorporó a la docencia en un instituto de Salamanca, del cual fue director casi hasta su jubilación, y concurrió a las elecciones municipales de 2011 como concejal por Salamanca (es interesante constatar que su currículo oficial como candidato, aunque abreviado, no mencione su paso por la Dirección provincial de Zamora). Le sucedió en el cargo Agustín Redero Bellido, que permaneció en él hasta que se produjeron las transferencias educativas a Castilla y León.

Cuando quedó claro que era necesario encargar un proyecto de rehabilitación del edificio, diversas fuerzas se pusieron en acción: de inmediato, los arquitectos de los servicios centrales se ofrecieron para proporcionar arquitectos solventes capaces de afrontar tan ardua tarea. Nosotros, desde el área técnica, pusimos todo nuestro empeño en que el equipo redactor —pues la complejidad del proyecto así lo aconsejaba— estuviera encabezado por un arquitecto zamorano y propusimos como director del mismo a Pedro Lucas del Teso, de prestigio indiscutible ya en aquel entonces. El equipo — integrado además por Jesús Perucho Lizcano, profesor de la Escuela de Arquitectura de Madrid, y Leandro Iglesias Lorenzo— entregó el proyecto definitivo en la primavera de 1990, lo que dio paso al proceso de adjudicación de la obra, que recayó finalmente en la empresa BEGAR a finales de septiembre.

Llegados a este punto, y antes de proseguir, es necesario dejar bien sentado un aspecto importante: la política de la administración educativa es que, si bien la mayoría de los proyectos son encargados a profesionales liberales, la dirección de obra corra a cargo de los técnicos del área técnica. En el caso concreto del *Claudio Moyano*, y dada la complejidad del proyecto, se autorizó la contratación como Codirector de obra, junto con un servidor, del arquitecto director del equipo, o sea, Pedro Lucas del Teso. Ello no pudo ser por falta de entendimiento, aunque ahora no recuerdo exactamente el motivo, pero el caso es que la Dirección de la obra recayó en el arquitecto y aparejadores del área técnica. He de decir que algo de miedo escénico sí que sentí, pero, a la vista del resultado obtenido y desde la distancia que dan los años transcurridos, pienso que la ocasión supuso para mí en lo profesional —también en lo humano— una oportunidad extraordinaria. Una exposición más pormenorizada de la marcha de la obra puede consultarse en los textos que redacté para la publicación que —con tanta ilusión y el apoyo de la empresa adjudicataria— editamos al finalizar la obra, y a ella me remito¹. Ahora me limitaré a destacar tres episodios que se grabaron en mi memoria con mayor hondura.

El primero de ellos es ilustrativo acerca del tipo de tensiones con las que ha de lidiar la dirección facultativa en obras de importancia, como era aquella. Tiene lugar en una de las casetas de obra, donde estamos reunidos con representantes de la empresa para encauzar el comienzo de la ejecución de la estructura. Junto con un directivo y el Jefe de Obra, la empresa se ha traído a un ingeniero especialista en estructuras con aspecto de *cerebrito* que viene a ofrecer su primer análisis del proyecto. Con sonrisa beatífica, y como el que no quiere la cosa, nos espeta que, como ciertos muros de entre los existentes van a sufrir un incremento de carga cercano al 100 %, es necesario recalcular la estructura. La empresa, como toda que se precie, está buscando el *reformado* que le permita salir del atolladero económico en que se ha metido al ofertar en la subasta una baja excesiva. Recuperado del estupor inicial, recuerdo haber reaccionado con rapidez —eran otros tiempos— y contestado: «Ya, pero esos muros apenas recibían carga, y el doble de casi nada es poco más que nada». Respuesta

¹ Instituto Claudio Moyano Reforma y Ampliación. Zamora 1990-1992 (Zamora: Dirección Provincial del MEC y Empresa Begar, 1993). Disponible en:

 $https://www.academia.edu/38949317/Instituto_Claudio_Moyano_Reforma_y_Ampliacion._Zamora_1990-1992_Antecedentes_y_desarrollo_de_la_obra$



simple pero que paró en seco este primer intento de la empresa y que permitió, hasta el siguiente envite, que las obras pudieran avanzar según lo proyectado (y ahí siguen en pie hoy día los muros en entredicho).

El segundo episodio se refiere a los «puentes» que cruzan sobre los dos grandes patios. En mayo de 1992 tuvo lugar una visita a la obra organizada por el Colegio de Arquitectos. Alberto Jiménez Cesteros, compañero y amigo que deambulaba a mi lado por uno de los pasillos, me dice en un momento dado: «parece que las vigas del puente tienen algo de *flecha i*:no?». Tuvo que ser alguien ajeno a la obra el que se fijara en que los paneles prefabricados tenían deformaciones superiores a las permisibles. Aunque el refuerzo de los mismos hubiera sido una solución «más discreta», se optó por la sustitución. Así pues, se ordenó a la empresa fabricante de los paneles la sustitución de los mismos, operación que pudo llevarse a cabo rápidamente a pesar de su aparatosidad. Tal como se esperaba, la reacción no se hizo esperar. El día en que se iniciaban los trabajos, Jesús de la Calle, un conocido fotógrafo zamorano, se presentó en la Dirección provincial movido por su mejor intención y gritando con grandes aspavientos: «iSe están llevando las vigas!». El asunto trascendió a la prensa y un periodista llegó a proponer —jocosamente, espero— que se colgase a la Dirección facultativa de lo alto de la grúa. Bromas aparte, pasamos lo nuestro hasta no ver todo resuelto.

El último de los episodios que voy a rememorar se produjo una vez acabada la obra. En enero de 1993 tuvo lugar el acto de inauguración del nuevo *Claudio Moyano*. Debía haber sido presidido por el ministro de Educación, Alfredo Pérez Rubalcaba, pero finalmente —y a causa de una «indisposición» del titular— lo fue por Álvaro Marchesi, secretario de Estado. A este último, por tanto, es al que se cita en el bronce conmemorativo que adorna una de las paredes del vestíbulo de honor del instituto. Hasta aquí, todo normal. Lo que quizás poca gente sepa es que la placa se había encargado al escultor Ramón Abrantes hacía tiempo y que en ella se citaba inicialmente a Rubalcaba. Cuando, apenas dos semanas antes del acto, nos llegó el aviso de que el ministro no vendría —el motivo tenía que ver más bien con la previsible poco amistosa acogida a causa del problema del cuartel *Viriato*—, tuve que correr hasta el estudio del escultor para darle la noticia y rogarle que, con toda la urgencia posible, fundiera la primera placa y la rehiciera con el nombre del secretario de Estado. Recuerdo la cara de perplejidad del escultor, que algo se suavizó cuando le aseguré que, naturalmente, el sobrecoste corría de nuestra cuenta.

Y con esto termino. Valgan estas líneas como pobre homenaje a todas las personas mencionadas, y, especialmente, como recuerdo de las que ya no están con nosotros.

Francisco Javier Rodríguez Méndez Universidad de Salamanca





Figura 1: De izquierda a derecha, el autor, Miguel Ángel González, Alberto Jiménez y Pedro Lucas del Teso, en el viaje del Colegio de Arquitectos a Ámsterdam y Berlín en 1991.

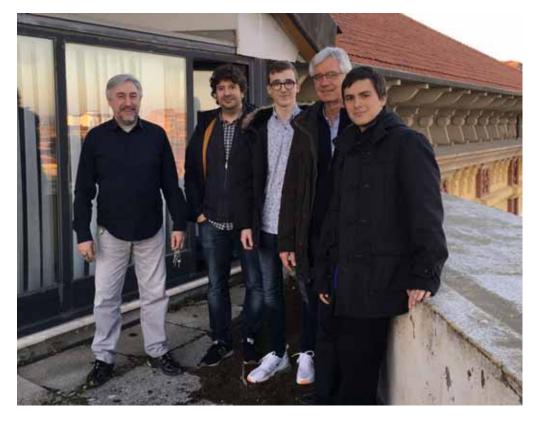


Figura 2: De izquierda a derecha, Antonio Lomas, Jesús Mª García Gago, Alejandro Picón, el autor y Mario Martín —«los maqueteros»—, sobre la terraza del paraninfo en febrero de 2019.





Hoy se brega con la LOMCE; nosotros lo hicimos con la ESO.

Me refiero a profesores, alumnos, padres y demás, siempre con el lastre de los políticos de turno que no admiten las "injerencias" de quienes están realmente en la brecha, pergeñándose sistemas de enseñanza que no convencen a nadie y que desvanecen los contenidos básicos de la educación y la enseñanza.

Hace ya unos cuantos años publiqué este artículo que hoy aporto a la revista que nació cuando estábamos entre los muros del Claudio en lides educativas.

Jueves, 23 de mayo de 1996 La Opinión, el Correo de Zamora

Carta de color de la ESO JESÚS MASANA MONISTIROL

En algunos institutos de enseñanza secundaria se nos coló de imprevisto la Reforma el curso pasado con un flamante "Tercero de Educación Secundaria Obligatoria" (ESO).

Comenzóse a trabajar con la evidencia de nadar en un proceloso mar lleno de escollos estructurales, mezclados con algún que otro bote salvavidas hecho de elementos educativos positivos. Los "navegantes" nos vimos impelidos a realizar cursillos de preparación, seminarios permanentes y continuas puestas al día a lo largo y ancho del curso, comenzado éste con un nuevo estilo pedagógico-docente, la improvisación y la imposición...



Pronto nos percatamos de algo ya barruntado; los alumnos eran como en años anteriores; no es que fueran extraterrestres... Se trataba de un colectivo bastante homogéneo, muy cercano a un mismo color, el de los suspensos (los alumnos que habían repetido alguno de los años precedentes alcanzaba los tres cuartos del total a aspirantes a iniciar tercer curso de la ESO), con un 47% largo repitiendo el propio curso de tercero o su homólogo, primero de BUP. Se presentaba un amargo curso con una labor imposible: fabricar una carta de color sin los elementos básicos para ello.

¿Qué había ocurrido para que se nos proporcionara una materia prima monocroma para componer una carta de color normal, como sucedía en cursos anteriores? Sencilla y llanamente, que los sufridos padres optaron por llevar a sus vastagos a instituciones docentes que seguirían impartiendo el BUP en el curso 94-95.

¿No se habrá producido una injusta discriminación -inconstitucional- permitiendo una Reforma que permite tal distribución de colores, un "amontonamiento" inusitado de "repetidores" en un curso tan especial? Doctores tiene... la Reforma. La solución a éste -no único problema planteado por la Reforma- hubiera sido la entrada total de ésta en todos los centros.

Habrá que hacer el seguimiento en este segundo curso, en el que ya somos más los "reformados". Otros aspectos negativos no van a quedar solucionados ni en éste ni en ningún curso venidero por el mero hecho de estar montados todos en el mismo barco.

Lo que se aprecia, "bote pronto", es que en otros institutos en los que aún se imparte el BUP, los resultados académicos positivos de primero (curso correspondiente a 3º de ESO), han ascendido considerablemente respecto a otros años, al recalar en ellos quienes "huían" de la Reforma.



Con estos 'Voluntarios" de la ESO he/hemos trabajado durante el curso 1994-95. ¿Mejor? ¿Peor? Dejamos para la tertulia o para la Inspección contestar a estas preguntas. A fin de cuentas el tiempo dirá la verdad o tal vez ya la está pregonando ahora mismo.

He/hemos diseñado durante este curso una carta de color que nos ha salido, un "pastel"... En ella predominan los grises-anaranjados y las negruras de los "suspensos".

Los resultados de las evaluaciones finales arrojaron porcentajes cercanos al cincuenta por ciento de alumnos que "no promocionaron" y que debieron repetir curso, el presente. Si dichos alumnos hubieran cursado primero de BUP, les hubiese quedado la "oportunidad" de los exámenes de Septiembre, que palia el amargo sabor de los tres suspensos que predestinan a la repetición de curso. ¿Era esto lo que se pretendía realmente al implantar la Reforma, so capa de alargar la escolarización hasta los dieciséis años? ¿No se decía más bien que con la ESO se limitaría el fracaso escolar, evidente en la cantidad de suspensos del BUP? Los suspensos -esas mezclas imprecisas de color calabaza- en estos primeros pasos de la Reforma, no han descendido, ihan aumentado!

Hay que recordar que quienes repitan tercero de la ESO no pueden ya volver a repetir curso alguno, ya que no se permite tal dispendio temporal isólo una repetición por temporada-ciclo! Hay que romper la carta de color y volver a hacer otra.

A algún que otro padre y alumno le ha sorprendido esta "muerte súbita" del suspenso-repetición, porque estaban en que en la Reforma no se repetía, que todo el mundo pasaba curso...

La carta de color del próximo curso, que es éste, está ya servida en cuanto a grises se refiere, pero, teniendo en cuenta la experiencia del año pasado, cada vez más a menudo van a dejar de aparecer los colores primarios y secundarios y nos veremos metidos en la mediocridad, en la imprecisión del matiz, en el ir tirando.





La impresión general de lo ya pintado es de frialdad, tristeza, apatía, desencanto y una cierta vergüenza de ver que los que "han pagado el pato" de un intento por pintar un bello cuadro, limitado por la "enseñanza obligatoria hasta los dieciséis años", son los padres y los alumnos. Suena a chapuza artística de aficionado o a demagogia de gobernantes mal informados.

Los augurios dirigidos a las altas esferas -y no escuchados por éstas- ya antes de la implantación de la Reforma, se cumplen: los enseñantes estamos siendo utilizados, de hecho, como mezcladores de pigmentos que no han alcanzado una previa y adecuada aglutinación; estamos perdiendo hasta nuestra propia identidad para ser ahora guardianes-criba, parapeto frente al Bachillerato y la Universidad, hacia donde se decantarán sólo los mejores ingredientes colorantes para la factura de otro cuadro que siempre será incompleto porque le faltará cierto encanto estructural y cromático perdido a lo largo de la ESO.

Políticos, padres, alumnos y enseñantes debemos reinventar la Reforma, "sacarle" lo bueno -que sin duda tiene, un tanto escondido- y ser ante todo buenos "pintores", profesionales.

De las Memorias de un profesor nostálgico...

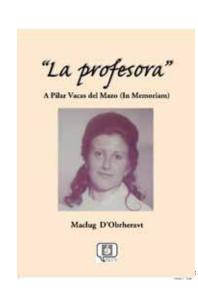


¿TÚ TAMBIÉN VAS AL CLAUDIO?

- ... ¿Tú, también vas al Claudio Moyano?
- Sí, aquí en Zamora los que somos de pueblo y hemos ganado una beca solemos ir a estudiar al Claudio Moyano.
- ¿No hay otros sitios?
- Institutos no. Están los Salesianos y la Escuela Industrial para aprender un oficio. También está el colegio Corazón de María para los ricos y los colegios del Amor de Dios y las Josefinas para las chicas ricas.
- ¿Qué profesores tenéis?
- Casi todos muy buenos: hay uno de Literatura que se llama D. Ramón Luelmo que nos habla de Ulises y de Aquiles, todo el mundo se calla cuando él comienza a hablar. Algunos de los libros que él nos recomienda los he leído en esta Biblioteca, donde está de directora la que nos da Latín. Hay uno de Matemáticas al que llamamos "el rey de los hunos" porque la única nota que sabe poner es un uno.
- iVaya!. ¿Y a ti te ha suspendido?
- iQué va!. Yo sé muchas matemáticas, hasta la Raíz Cuadrada y la Raíz Cúbica... me las enseñó en el pueblo un maestro que se llama D. Felipe.
- ¿Y en el patio, cómo lo pasáis? (Esta chica era muy curiosa, ya me habían dicho que quería ser profesora)
- Mejor que en clase. Hay un frontón en el que jugamos los chicos de los pueblos y un campo de fútbol muy grande. Algunos juegan a Baloncesto, que es un deporte nuevo. ¿Y vosotras?. Como está la tapia no os vemos, no es que yo os quiera ver hacer gimnasia... pero a veces se nos va el balón para allí...
- Ya, ya. Te he visto a veces...
- No nos podemos quedar sin balón...
- Bueno, vamos a dejarlo... ¿Tú sabes por qué lo llaman Claudio Moyano?
- Ni idea, a algún alcalde que lo quiso poner así.
- Yo lo he leído en [cid:a5681443-ebf6-4a6b-bccf-177f13acf9b6] la enciclopedia de la Biblioteca y dice que era de Fuentelapeña o de Bóveda de Toro, no lo tienen claro, fue Catedrático en Salamanca, alcalde de Valladolid y ministro de Fomento en 1853. Él era del Partido Conservador pero en 1857 llegó al Ministerio de Instrucción Pública y se encontró con un Proyecto de Educación que querían llevar a cabo los del Partido Progresista. El leyó la Ley y la promulgó, fue la Ley Moyano de 1857. Gracias a esa Ley se creó un Instituto de Enseñanza Media en cada capital de provincia y la Escuela de Magisterio...

"La Profesora". Maclug d´Obrheravt. Ed. Dédalo. [cid:0886f100-3d04-4156-a765-6df2c230f783]

Marcelino García Romero 1964.







LOS MEDALLONES DE LA FACHADA PRINCIPAL: ¿RESEÑA, HOMENAJE O PROGRAMA ICONOGRÁFICO?

La rutina, la cercanía y la familiaridad son los peores enemigos de la observación. Si esto no lo dijo un griego -que seguro que sí- poco debió de faltarle. Cuántas veces transitamos algún lugar con frecuencia o lo tenemos como nuestro y apenas nos fijamos en sus detalles. Cuántas veces hemos pasado por delante de fachada principal la Instituto y no hemos reparado en los medallones. O si lo hemos hecho, no nos hemos preguntado quiénes son esos



personajes. O si hemos cobijado la duda, la hemos dejado caer en saco roto y hemos seguido ignorándolos sin mayor atención por años.

En efecto, en las enjutas del cuerpo superior de la fachada principal, que da a la Avenida de Requejo, se encuentran cuatro tondos (nombre exacto que le corresponde mejor que el de medallones, aunque éste sea más popular) con los retratos de busto de sendos personajes. Todos ellos tienen el nombre de la figura a quien plasman, si bien a pie de calle y desde abajo puede ser difícil de leer. Su fábrica parece de escayola o de cemento o yeso encalados, con un retrato muy naturalista. Cada uno está adornado con un par de estilizadas ramas de laurel, que, aunque en evidente símbolo de honra, no forman la consabida corona, sino que están dispuestas para rellenar (visual y espacialmente) los vanos de la enjuta, creando en verdad un conjunto bastante armonioso. Especialmente al destacar el impoluto blanco sobre el color albero de la fachada.

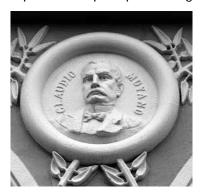
¿Y a quiénes representan? Pues, de izquierda a derecha, las celebridades identificadas son:

Pablo Montesino: Pablo Montesino y Cáceres nació en Fuente el Carnero (Zamora) en 1781. Aunque médico de formación y ejercicio (y diputado liberal en Cortes), se interesó vehementemente por los estudios del pedagogo suizo Pestalozzi y volcó en esta actividad el resto de su vida. A él se deben la fundación de la primera escuela de párvulos, en Madrid en 1838, o la creación y puesta en marcha de la Escuela Normal Central, centro pionero para formación de maestros de primaria, de la que fue profesor y primer director. Es





autor del *Manual para los maestros de escuelas de párvulos*, método que se usó en España hasta principios del siglo XX.

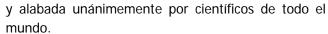


- <u>Claudio Moyano</u>: Parece ocioso hablar sobre él. O no. Claudio Moyano y Samaniego, abogado, profesor y -sobre todo- político, nacido en la comarca toresana en 1809, epónimo de nuestro Centro. Como ministro, fue el inspirador de la "Ley de Instrucción Pública" de 1857, más conocida precisamente como *Ley Moyano*, con la que consiguió reformar la enseñanza española y que es la ley educativa más longeva de nuestra historia, por cuanto que ha ordenado el sistema docente hasta 1970.

Juan Nicasio Gallego: Juan Nicasio Gallego y Fernández, nacido en Zamora en 1777, fue un clérigo y reconocido poeta español de la Ilustración, de gran predicamento e influencia en la literatura lírica del Neoclasicismo y Romanticismo. Contemporáneo de Meléndez Valdés, Cienfuegos o Quintana (la *Escuela de Salamanca*), tuvo un destacado papel intelectual en el 2 de Mayo. Colaboró en la redacción de la Ley de Libertad de Imprenta. Traductor y crítico literario, fue designado senador y miembro de la recién creada Academia de la Lengua.



<u>Padre Blanco</u>: La figura del cuarto tondo retrata a Francisco Manuel Blanco (OSA), agustino estudioso de la botánica nacido en Navianos de Alba (Zamora) en 1778 y destinado por la orden a la provincia de Filipinas. Allí escribió *Flora de Filipinas según el sistema de Linneo*, una descripción de la flora autóctona estudiada, seguida, reconocida





A día de hoy podemos asegurar que su recuerdo -al menos a nivel local- se recuperó precisamente gracias a este medallón y hogaño es relativamente célebre en Zamora. Nunca, en efecto, fue muy acreditado fuera de los círculos académicos. De hecho, de los 4 personajes de los medallones es el menos famoso, o incluso desconocido para muchas

personas de un nivel cultural superior. Y tampoco se le llamó "Padre Blanco", antes de ello o fuera de Zamora.

Con este apelativo se conocía -y se conoce en el ámbito cultural nacional- a Francisco Blanco García (OSA), también agustino, y curiosamente de igual nombre y apellido; astorgano, nacido en 1864, ensayista, escritor, teólogo, filólogo y renombrado crítico literario de finales del XIX español. Historiador de la literatura española y estudioso pionero de la vida y obra de Fray Luis de León, Santa Teresa de Jesús o San Agustín, contertulio y amigo de insignes escritores como Pérez Galdós o Clarín. Murió en 1903, así que en la época de planificación del edificio estaba en su periodo de mayor fama y notoriedad entre la intelectualidad española. Puede decirse que salía casi todos



los días en los periódicos, por lo que el epíteto de "Padre Blanco" flotaba en el ambiente y caló muy bien en el protagonista del tondo.

Cabe preguntarse ahora, el porqué de la elección de estos personajes precisamente. No ofrece ninguna duda el hecho de que todos son zamoranos, de una generación muy, muy próxima (tres de ellos han nacido en una horquilla de 4 años) y todos han sido famosos en sus menesteres, muy relacionados, por cierto, con la educación. ¿Se trataría -por tanto- de una reseña de personajes zamoranos ilustres, de un homenaje a ellos o de un programa iconográfico que desvela el espíritu del centro, su línea fundacional y el ideal que persigue?

Los tondos decorativos con retratos en las fachadas o patios de edificios, se remontan a la arquitectura greco-romana, donde solían plasmar -como símbolo de ostentación- a los dueños del predio, o efigies imperiales o figuras mitológicas. Al igual que otras muchas tipologías y ornamentos del arte griego y latino, se han mantenido a lo largo de la historia del arte -con similares características-, en especial, en aquellas épocas que más han imitado el genio clásico.

Así, en el renacimiento es habitual en la arquitectura civil. El ejemplo más cercano lo tenemos en el Palacio de los Condes de Alba y Aliste (o Parador de Zamora) con su galería de medallones de héroes del Antiguo Testamento y de la España medieval en el patio. La fachada de la Universidad de Salamanca sería otra clara muestra. Sobrarían también referencias en la época barroca. En el neoclasicismo vuelve a ponerse de moda, como podemos observar en la Plaza Mayor de Salamanca y sus galerías de reyes, escritores o artistas, o en el Museo del Prado o la Biblioteca Nacional, donde eximios pintores y preclaros escritores (respectivamente) llenan los tondos que adornan sus fachadas. Y es, con toda probabilidad, el estrato neoclasicista del estilo ecléctico que rige el edificio de nuestro Instituto el que aplica la presencia de estos medallones.

Con estas premisas, resulta fácil deducir que la elección de estos personajes, además de blasonar egregias figuras del terruño relacionadas con el saber y la instrucción pública, no deja de ser una declaración de principios e intenciones del modelo educativo que quiere representar el Instituto. Como Claudio Moyano, propugnamos una instrucción que sea universal, pública, integral y sirva para el desarrollo personal del individuo. Como Pablo Montesino creemos en una enseñanza que sigue las teorías de la pedagogía abierta. Con Juan Nicasio Gallego, defendemos la Libertad de



Orden de preeminencia en la colocación de los tondos.

Imprenta (valga aquí de Educación, de Cátedra o de Expresión) y basamos en las Humanidades (la Poesía, la Literatura...) el esqueleto conformador del intelecto. Con el padre Manuel Blanco nos servimos de la Ciencia para el progreso y perfeccionamiento del saber y la sociedad.

El puesto de colocación tampoco es arbitrario, ciertamente. Responde al orden de preeminencia del protocolo moderno (el protocolo "francés") que es el que rige, por ejemplo y sin ir más lejos, el orden de banderas en la actualidad. Se reparten -cuando se trata de números pares- el



centro o presidencia los más importantes: el primero a la derecha (desde el punto de vista del personaje, a la izquierda del espectador) y el segundo a su izquierda (derecha según el espectador) y sigue el escalafón distribuyéndose a derecha e izquierda alternativamente (izquierda y derecha desde nuestra vista). Y el criterio seguido no es otro que el de los honores del cargo. Así, el lugar de mayor dignidad, corresponde a Claudio Moyano (como la bandera de España), por haber sido ministro. En segundo lugar, Juan Nicasio Gallego, que fue senador (la bandera de Castilla y León). El tercer puesto es para Pablo Montesino, por su cometido de diputado (la bandera de Zamora). Y por último, el ciudadano de a pie, fr. Manuel Blanco (la bandera de Europa), que jamás ostentó cargo político alguno ni otra clase de distinción honorífica civil.

El hecho de que todos ellos tengan presencia en el callejero municipal zamorano (en forma de calle, plaza, avenida, plazuela o monumento) permite aventurar que fue la eventualidad de figurar en los medallones la que los hizo popularmente conocidos para la urbe (precisamente por haber salido alguno de ellos del desconocimiento gracias a esto), constatando así la influencia del *Claudio Moyano* en la vida cotidiana de la ciudad.

No son estos los únicos medallones o tondos que adornan el exterior del edificio. Hay otros 24, de factura artesanal y artística más sencilla y menor tamaño, repartidos de seis en seis -tres a cada lado- sobre las ventanas del cuerpo alto de cada uno de los 4 esquinazos del inmueble. Están repetidos o geminados diametralmente. Son, por tanto. 12 imágenes distintas, representan alegorías de diferentes artes, ciencias, saberes y técnicas (Geografía, Química, Zoología, Botánica, Industria, Poesía...) relacionadas todas con el centro y la educación.



Medallones secundarios en los esquinazos del edificio.

Igualmente, en el espléndido estudio sobre el patrimonio del instituto recientemente aparecido, obra de Blanca Flor Herrero Morán, se descubre que en el proyecto original del edificio, estaban planeados otros 9 tondos con personajes (tres por cada lado) en el cuerpo superior del ábside exedral (semi)octogonal de la fachada posterior, si bien en última instancia no se ejecutaron.

Una descripción más detallada de estos medallones secundarios, la investigación de qué personajes pudieron pensarse para los que no llegaron a construirse, el artesano autor de los medallones principales y su factura, las imágenes exactas en las que se inspiró para retratar a los personajes (varios de cuyos cuadros ya están identificados) o el autor intelectual de la elección de los protagonistas y la razón, serían motivo de un más que probable futuro estudio complementario de éste, el cual esperamos que haya arrojado alguna luz sobre nuestros famosos "medallones".

Ignacio G. PÉREZ DE LA SOTA



FEDERICO REQUEJO AVEDILLO, CLAUDINO DE PATA NEGRA.

¿Has reparado en ese señor, vestido de raro (cornucopia con perilla, le llamaría -seguro- Jardiel Poncela), un poco adusto, un mucho ufano, no se sabe bien si patriarca o prócer, que desde su atalaya sepia, vigila, preside y contempla la exposición del centenario? ¿No sabes quién es ni cómo se llama? Bueno, eso del nombre no tiene mucho misterio... porque está inscrito debajo, junto con el cargo.

Hablamos de **Federico Requejo Avedillo**. Y la verdad es que si no le conoces o no tienes noticias de su existencia, deberías preocuparte por remediar ese yerro imperdonable ya mismo y hacer lo posible por incorporarle a tu familia emocional a partir de ahora. Porque, sin ninguna duda, es la personalidad más relevante en la historia del Instituto. Un verdadero héroe, al que debemos mucho, especialmente en este año del centenario. Una vida unida a nuestra institución de forma indeleble.



Retrato oficial del Instituto, actualmente en la exposición.

En efecto, a lo largo de los 173 años de la existencia del centro, muchas personas (incluso presentemente) pueden referir que han sido alumnos y posteriormente profesores del «Claudio», como así fue el caso de nuestro don Federico. Pero sólo a él le cabe presumir –a mayores- de haber sido el artífice y promotor directo de la construcción del edificio actual, del que celebramos este 2019 sus primeros cien años. Motivo más que suficiente para rendirle un merecidísimo homenaje de recuerdo, agradecimiento y cariño. En esta breve glosa vamos a tratar de trazar, no un pormenor colmado de su biografía -lo cual que daría para varios capítulos de estos billetillossino simplemente un somero reflejo de su vida como miembro del Instituto.

Federico Requejo Avedillo nació el 19 de mayo de 1854 en Bermillo de Sayago (al menos su familia era originaria de allí). Otras fuentes -como el propio registro de matrícula del Instituto-aseguran que vio la luz en la capital, Zamora. A los 10 años, en 1864, comienza sus estudios de segunda enseñanza en el Colegio San Nicolás de Bari de Valladolid; pero al curso siguiente, retorna a Zamora y se matricula en el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de la capital, nuestro Instituto. Aquí es donde podemos empezar a seguirle la pista en nuestros archivos.

Así nos consta en los libros de registro de matrícula por 4 años, desde el curso 1865/66 hasta el 1868/69. Durante los tres primeros, comparte estudios con su hermano Francisco, a quien



ya no encontramos inscrito en ese último año académico. Y como curiosidad, en el curso 1869/70 (el siguiente a abandonar Federico el Instituto), aparece matriculado un Miguel Requejo Avedillo.



Libro de matrícula del curso 1885/86. Debajo, su hermano Francisco. (Archivo del Instituto)

En estos libros de asiento podemos ver las asignaturas que fue cursando, sus calificaciones, las tasas que pagó (o no), algún cambio de plan de materias que le pilló en medio y ciertos otros detalles interesantes o curiosos, como -por ejemplo- el año en que se le inscribió en el cuadro de honor de Geometría durante tres meses (la verdad es que su hermano Francisco era, en general, un alumno más brillante que él).

Una vez conseguido el grado de Bachiller en Artes el 2 de septiembre de 1869, se traslada a la Universidad de Salamanca (curso 1869/70) y a la Central de Madrid (1870/71) para completar entre ambos centros las asignaturas que le otorgan el Bachillerato en Ciencias. Tras lo cual se matricula en la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid en el curso 1871/72. Sabemos (aunque los registros de esta Escuela se han perdido durante la Guerra Civil de 1936) que en junio de 1875, después de cuatro años de estudios, obtuvo la licenciatura. De ese momento atesoramos su imagen más antigua, la foto de la orla.

A renglón seguido regresa de nuevo a Zamora, y por Real Orden de 10 de diciembre de ese mismo 1875 (con 21 años) se le nombra Auxiliar de la sección de Ciencias del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Zamora, donde había estudiado, o sea, nuestro Instituto. Aquí volvemos a poder rastrear su historia en nuestros archivos.

Como profesor auxiliar, con un sueldo de 1000 pesetas anuales ($_{i}6$ \in !), sustituye en las asignaturas de ciencias (por días o por temporadas, que llegan –incluso- al curso entero) a los profesores que no pueden impartir sus clases, o los acompaña en las prácticas de laboratorio. Y así va fogueándose en eso de la docencia y la vida del centro. El 1 de Noviembre de 1877 toma posesión como Catedrático interino de Agricultura del instituto, con un sueldo anual de 2000 pesetas, que aumentarán hasta las 3000 por una R. Orden del 17 de junio de 1879.

Con 21 años, profesor auxiliar del Instituto (Foto de la orla de la E. I.I. A.A.)

Por una Providencia de 9 de abril de 1882 se le nombra Catedrático Supernumerario de la Sección de Ciencias del Instituto "por llevar el tiempo reglamentario", según consta en el expediente de solicitud, con una remuneración adicional de 1000 pesetas al año. Finalmente gana por oposición la Cátedra de Agricultura, pero en el instituto provincial de Lérida, el 24 de abril del 83. Por Real Orden se le permite tomar posesión de la plaza... ¡en Zamora! "con el fin de evitar a los alumnos de ambos establecimientos los perjuicios consiguientes al cambio de profesores".



Quizá un chanchullo político para no tener que moverse de su ciudad. Tenemos evidencia en su expediente profesoral de muchos más datos, como aumentos de sueldo, publicaciones, menciones honoríficas, los primeros cargos políticos o la resolución de su servicio militar.

Un Real Decreto de 31 de enero de 1893 le permite tomar posesión de la cátedra de Agricultura del instituto San Isidro de Madrid, en comisión (de servicios), si bien termina ocupando en propiedad años más tarde la del instituto Cardenal Cisneros. Notemos que en Madrid, los institutos (al haber más de uno) ya tenían un nombre propio a fínales del XIX. Con todo este ajetreo, nuestro prohombre abandona su Zamora natal y se instala en la capital de España.

Porque en el ínterin, Federico Requejo ha

comenzado ya su carrera política nacional y le conviene

estar cerca de los centros de poder. Después de fungir

		-	SEÑA								
	HOT	A DE	SER	VIC	08.						
an Judicie Sugar	i and	dillo									
autoral de Segueraciona.	//		oralecia o				-		de ofai		aliana paggia
mine, Cambridge studies de la m	ignores to all	perion	thino.	chai	cata.	-	11.6		-		
the consistence					-	*****					
y scape of six re o	d Excelegion del	ato 25_	time	the mail	du pri	-	-	ger á	cutien	arion s	represent.
	PROPER		FOCEM		THE	100	116	2004	Williams	ero estab	STRLES operation
CARGOC QUI IIA RETERIORI, en qui concepto y en circul de que	Paredicarios republicano y re		*		arris		-	ar andro	17	200	princes princes
con expension à les recomments.	11 1	1 1	1	IF	T	ñ	T	TIT	T	TI	Annie.
representation of Production	Liberton,	-	-	-	4	H	4	-	1	-	
Sand Sailer angioties	112					H	И	H			
Bro Smal polar de 10 de Si					4	Н		Н	ш		
de Soutand la prime de							ш	43		-10	
driver di hadilich de	w titre	200 10	eses	ave					1.1		man.
Come Caledisting interior						П		П			1
for land ordered to do						н			П		
Michael B. R. foi amake						п					
da cale deplica indicaine de François Hans de sale Builde							1				
A gar carrie de con planete.	righten 1	272			4	4/1	4.	-	1.	-1.	in.
Com Coladistria monare			13.00	40		н					
Too hand inter della de al.	11111										100
hail de 1913, foi accompando				ы		1	ш				938
behalist at Bud Still to							1				139
Some day por solve de la de						ш	1				-
Sandadade is este de la											
server on wished de son			1								
MAN	1 hollowite	1112 1	May	1779	-	2		L	-		· Sur.
Total descrition			100				ш			_	

Extracto de su Hoja de Servicios como profesor del centro.

(Archivo del Instituto)

como Director General de Propiedades y Derechos del Estado desde 1899, es nombrado en 1901 Subsecretario del recién creado Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Y aquí es donde vuelven a cruzarse, por tercera vez, las vidas de nuestro protagonista y nuestro Instituto (el cual, por cierto, a partir de este año pasa a denominarse Instituto General y Técnico).

Su nombramiento tiene fecha de 8 de marzo y ejerce el cargo sólo hasta el 8 de diciembre de 1902. Pero el 22 de julio del mismo 1901 (apenas a los cuatro meses de llegar al puesto), el rey Alfonso XIII firma una Real Orden disponiendo que "se proceda a la construcción de un edificio de nueva planta con destino a instituto provincial de Segunda Enseñanza en Zamora" e invitando a la Diputación a que adquiriese y entregase al Estado un solar adecuado a tal objeto. Tal



En 1901, como Subsecretario de Instrucción Pública.

inmediatez muestra a las claras la preocupación y el desvelo de Federico Requejo por su ciudad y por el bienestar y buena marcha del que fuera su instituto. Y, de hecho, el 29 de junio de 1902 se coloca la primera piedra.

La demanda de un nuevo edificio para desarrollar la actividad docente del instituto de segunda enseñanza era insistente y perentoria en Zamora, pues el emplazamiento -desde su fundación en 1846- en el antiguo convento concepcionista de San Francisco (donde hoy se ubica la Biblioteca Pública de Zamora, en la plaza Claudio Moyano, entre el Parador y la iglesia de San Cipriano) resultaba ya asfixiante, insuficiente y destartalado. Pareciera que Federico Requejo aceptó el

cargo en el ministerio de Instrucción Pública (lo que hoy sería Educación y Ciencia) sólo para satisfacer la petición de su ciudad y de su centro. Y durante el tiempo estrictamente necesario para lograr la puesta en marcha de la iniciativa. Lo cual no significa que en sucesivos destinos



políticos no siguiera preocupándose del desarrollo del proyecto. Por desgracia, su fallecimiento el 3 de junio de 1815 fue uno de los factores que marcaron el retraso en la entrega definitiva de las obras, al faltarle al instituto su principal valedor. Pues es reconocido, notorio y palpable que, en el desempeño de sus múltiples cargos políticos en Madrid, siempre se preocupó -permanentemente y con ahínco- de favorecer y beneficiar en todo lo posible a Zamora y a su instituto.

Federico Requejo fue además, a lo largo de su vida, secretario de las Juntas de Agricultura de Zamora y Valladolid; concejal, teniente de alcalde y alcalde del Ayuntamiento de Zamora; diputado nacional por Zamora desde 1886 hasta 1910; senador vitalicio con posterioridad; director general de Obras Públicas, subsecretario del Ministerio de Gobernación (Interior), Ministro interino de Agricultura, Industria, Comercio, Obras Públicas y Hacienda; Gobernador Civil de Madrid y presidente de la Asociación de Ingenieros Agrónomos. Precisamente como director general de Obras Públicas, promovió la reforma del Puente de Piedra de nuestra ciudad (para adaptarlo a las nuevas necesidades de tránsito) tal como se recuerda en un monolito conmemorativo en la entrada sur del puente. Como agradecimiento por éste y otros empeños suyos en favor de la ciudad y la provincia, el consistorio zamorano dispuso que el recién nacido Paseo de la Glorieta, que iba desde la Farola hacia el nuevo instituto, pasase a nombrarse -en su honor- Paseo de Requejo. En la actualidad, Avenida de Requejo, donde se sitúa nuestro «Claudio».



En 1910, Gobernador Civil de Madrid, con Canalejas, Presidente del Gobierno.

Así pues, alumno, profesor y promotor de la construcción del actual (y ya centenario) edificio. ¿No se ha ganado acaso, por méritos indiscutibles, el título de personalidad más ilustre de nuestro Instituto? Con ese *curriculum* no es extraño, desde luego, que cuando en 1933 se decidió bautizar honoris causa al centro con el nombre propio de alguna figura destacada, la primera propuesta que surgió fue la de Federico Requejo Avedillo. Claro que al final -y tras no pocas discusiones de los partidarios y detractores de una y otra candidatura- se impuso el

de Claudio Moyano, sin duda justificadamente por su mayor proyección nacional, política y sobre todo, educativa (aunque sólo fuera por la ley que lleva su nombre); pero nunca olvides que estuvimos en un tris de llamarnos hogaño I.E.S. «Federico Requejo». Quizá sirva de consuelo el nombre de la avenida donde está el edificio...

El retrato con uniforme de ministro que campea la exposición (de los primeros fotográficos en la historia), ha estado durante los últimos decenios en el despacho de Dirección y -más recientemente- en la antigua Sala de Profesores. Quizá cuando acaben todos estos fastos del Centenario no sería mala idea que permaneciera donde se halla ahora colgado -presidiendo el vestíbulo- para darle una merecida mayor visibilidad. A fin de homenajear y recordar a diario a quien, a todas luces, es la figura más significativa y más sobresaliente de la historia viva del «Claudio».

Ignacio G. PÉREZ DE LA SOTA



LA MISA DEL CENTENARIO

A medida que se iban gestando los preparativos del Centenario de nuestro centro, nos preguntamos desde el Departamento de Religión qué podíamos aportar a dicha efeméride. No se nos ocurría nada mejor que el tesoro más grande que tenemos los cristianos, el mismo Jesús presente en su Palabra y en su Vida, la celebración de "la Misa del Centenario". Así se lo propusimos a nuestra directora, Transi Martín, quien a su vez había pensado en la misma idea que nosotros, así que comenzamos a prepararlo todo con mucha ilusión.

Se fijó la fecha del lunes 18 de marzo para la celebración de la eucaristía. Aunque en un principio se había pensado en el salón de actos como lugar de celebración, se prefirió escoger finalmente el paraninfo por ser un entorno más digno y recogido. La decisión no pudo ser más acertada. Congregados todos en torno a la pequeña mesa que hacía de altar, reunidos en torno al atril desde donde se proclamaba la palabra de Dios, formábamos una pequeña familia, el pueblo de Dios que celebraba la fe y daba gracias a Dios por estos cien años de historia, iy lo que nos queda! Unos cartelones con unas imágenes de Jesucristo y de la Inmaculada hacían de improvisados retablos, mientras que ciclámenes traídos de los viveros de Asprosub en Morales del Vino daban un toque alegre y solidario al conjunto de nuestro paraninfo. El antiguo profesor del centro, Jesús Masana, ayudó a disponer el espacio celebrativo.

A las 19 horas dio comienzo la celebración. El alumno Alejandro Julián, de 1º de Bachillerato, fue el encargado de abrir la eucaristía interpretando con su trompeta una pieza titulada "Paradiso", del compositor italiano de música religiosa Marco Frisina. Amén de nuestra directoria, varios profesores -antiguos y actuales-, alumnos y padres de alumnos, estaban también el Director Provincial de Educación, Fernando Prada, y la Inspectora correspondiente, Maite Pérez. Presidió la celebración el sacerdote y profesor de religión en el centro, José Alberto Sutil, y concelebraron los sacerdotes Pedro Faúndez, rector del Seminario de Zamora y Francisco Ortega Vicente, Delegado diocesano de catequesis, ambos antiguos alumnos del centro. La primera lectura fue leída por la también profesora de religión del centro María Navarro, mientras que el salmo responsorial fue proclamado por la profesora de música Ma Jesús Rodríguez. El profesor de Cultura Clásica y Lengua Ignacio Pérez fue el encargado de pronunciar las peticiones. En el evangelio que se proclamó en la misa, Jesús invitaba a ser misericordiosos, a no juzgar, a perdonar, a usar siempre una medida generosa. En su homilía, José Alberto invitó a unos y a otros a poner en práctica este evangelio en el mundo de la educación: a los alumno, fiándose siempre de que lo que los profesores les decían era lo mejor para ellos; a los profesores, no solo exigiendo lo mejor de los alumnos sino también felicitándoles por las cosas buenas que tuvieran e hicieran. En la comunión, el alumno de 2º B, Luis Guerra, interpretó nuevamente una partitura de Marco Frisina, esta vez titulada "Anima Christi", una melodía meditativa y repetitiva, acorde con el momento.

Tras la bendición final, se repartió a los asistentes un recuerdo muy especial: una estampa con la patrona del instituto. A pesar de haberlo intentado, desgraciadamente no hemos podido recuperar la imagen, solo tenemos alguna estampa de ella. La que entregamos tampoco era dicha imagen sino un pequeño trampantojo, pues la advocación "Madre del buen consejo" es bastante popular. En el reverso de la estampa se leía la siguiente oración, que rezamos todos juntos:







Madre del buen consejo, nos unimos a tu cántico de alabanza y damos gracias a Dios por las maravillas que hace en nuestra vida.

A ti, que estás llena del Espíritu Santo, te decimos nuestros pensamientos y deseos, nuestras angustias y temores, nuestras alegrías y esperanzas.

Tù te has manifestado siempre al pueblo de Dios y por eso estamos seguros de que hoy quieres que nos dirijamos a ti.

Como en aquel día de fiesta, como en aquellas bodas de Caná, acogemos de nuevo tu buen consejo: "Haced lo que él os diga".

Te pedimos por nuestro Instituto, por todos los miembros de nuestra comunidad educativa. Llévanos a Jesús, Madre del buen consejo.

Para finalizar la eucaristía, el alumno Alejandro Julián interpretó el conocido espiritual negro "iOh, when the saints!", que puso el broche de oro a este tiempo de oración y acción de gracias. Espontáneamente, todos los asistentes prorrumpieron en un fuerte aplauso, expresando así su emoción contenida. La misa del centenario había terminado. Después tuvimos tiempo para conversar, compartir recuerdos, traer a la memoria anécdotas y seguir experimentando que nunca caminamos solos, que nos tenemos unos a otros y que Dios siempre nos acompaña.

Departamento de Religión



¿QUIÉN ES QUIÉN? MARZO 94



ESTA FOTO ES DEL 75º ANIVERSARIO DEL EDIFICIO DEL CLAUDIO MOYANO (MARZO 1994)

Para facilitaros el reconocimiento de algunos (También había invitados), aquí tenéis la lista del profesorado y el resto del personal en curso 93-94

PROFESORES: Carmen Amaro Alejo (Alemán); Elena Gonzalo Gonzalo, Ángel Barbero Esteban, Asunción García Hernández, Gonzalo Llorente Vigil, Jesús Galende Domínguez (Ciencias Naturales); Jesús Masana Monistirol, Silvia Gutiérrez Antonio Félix Lomas González (Dibujo); MaLuisa Gutiérrez Domínguez, Pedro Vidal Espinosa, Cristina Sahelices Fernández (Educación **física**); Luis Antonio Torija Millán, Javier Cobeta Marco, José Javier Fernández Pereira, Antonio Moreno Ballesteros (Filosofía); Ovidio Pérez Villar, Luciana Lombó Santos, Gregorio Valero Rebollo, Dolores Hortal Reymundo, Juan Piorno Hernández, Concepción Cornejo Colella, Ma Angeles González Galván(Física y Química); Anselmo Hernando Sánchez, Majosé Gómez Santos, Monserrat López Ávila, Juan Velasco Álvarez (Francés); Josefa de la Fuente Mangas, Dolores Gómez Esteban, Juan Carlos Alba López, Carlos Prieto Bragado, Majesús Pérez de Arriba, María Leal de la Concepción, Ana Franco(**Historia**); Remigio Hernández Morán, Mª Auxiliadora Belén Mulas Moreno Vega(**Griego**); José Luis de las Heras Prieto, Purificación Martín Zamorano, Begoña Martínez Urigoitia, Alberto Jambrina Calvo, Consuelo Vicente Mosquete, Amalia Bueno García, Begoña Lorenzo Bailador(Inglés); MªTeresa Avedillo Hernández, Aquilino Segurado Lorenzo, RosaMª Garibi Embeitia(Latín); Pedrero Rodríguez, Santiago Vicente García, Veneranda Lorenzo Peramato, Tomás Pierna Belloso , Ma Ángeles Tuda Alarcón, Nieves Petit Matías, Ma Teresa Figal Carrascal(Lengua y Literatura); Carmen Romero Ruano, Francisco Iglesias Carreño, José Ma Sanz Martín.Ángel Salvador García, Manuela Sánchez Amores, Francisco Ingelmo Rodríguez, José Francisco Mateo Polo, José Luis Gundín Sánchez, Ana Elisa Barquero Rodríguez (Matemáticas); Isabel Cidón Madrigal (**Música**) Felix Blanco Gago, Manuel Martínez Díez (**Religión**)

ADMINISTRATIVOS: Josefa Rodrigo Contra, Avelina Rojo Montaña, AnaMa Villarino Díez

ORDENANZAS: Alfredo Campos Rodrigo, Francisco Guarido Viñuela, Aurora Hernández Miguel

LIMPIEZA: Amparo Alonso Mantrás, Trinidad Estébanez Manero, Cleofé Lastra Jal, Gemma González Moreno, Juana Vicente García

MANTENIMIENTO: José Reguilón Villafranca

Gonzalo Llorente Vigil



CENTENARIO del I.E.S. CLAUDIO MOYANO

(Reseña del programa de radio emitido en directo desde el instituto)

El Claudio Moyano ha formado a muchas generaciones de zamoranos y sigue siendo el instituto de la provincia con mayor número de alumnos y con más amplia oferta. Por eso queremos que los oyentes de Hoy por Hoy Zamora se sientan por un día parte de esa gran comunidad educativa que ha contribuido a construir en estos 100 años una de las grandes instituciones de la provincia de Zamora.

Nos gustaría recordar a insignes profesores y alumnos, como Agustín García Calvo, y hablar con los actuales, prestando atención a la amplia oferta educativa que tiene ahora miso el centro (con ciclos de FP de grado medio y superior, con Bachillerato de Excelencia y, en la ESO, con desdobles de apoyo e Lengua y Matemáticas para homogeneizar el nivel de los alumnos que llegan al centro). Prestaríamos atención especial a los proyectos lingüísticos y tecnológicos, así como a las iniciativas que facilitan el trato y la convivencia (como la mediación en conflictos).

Con motivo del centenario del emblemático centro educativo nos proponemos profundizar, de entrada, en la historia de un edificio singular: su modernismo imponente; los 17 años que duraron las obras de construcción; los 10 años que tardó en inaugurarse una vez concluidas (debido a la inestabilidad política del momento) y la ambiciosa reforma a la que fue sometido en 1989 y de la que fueron responsables los arquitectos Pedro Lucas y Javier Rodríguez Méndez.

100 años después de su inauguración abordaríamos los grandes cambios que ha vivido la educación en España desde la "Ley de Instrucción Pública" que promovió precisamente el político zamorano Claudio Moyano hasta el informe PISA que en 2016 situó al instituto que lleva su nombre por encima de la media regional, nacional e internacional en la evaluación educativa más conocida del mundo.



Hoy por hoy Zamora (Cadena SER) Marichu García



CONCURSO DE LECTURA EN PÚBLICO (6-2-19 Y 9-4-19)







Como en convocatorias anteriores, el IES "Claudio Moyano" volvió a participar en el Concurso escolar de Lectura en Público organizado por la Junta de Castilla y León, este año homenajeando al gran escritor vallisoletano Miguel Delibes a través de sus textos. Una selección de nuestros alumnos de 3º ESO (categoría B del certamen), tras varias semanas de preparación con ayuda de los profesores de Lengua Patricio Vega y María Victoria Acera, logró imponerse en la fase provincial, disputada el 6 de febrero en el bello Paraninfo de nuestro propio instituto (foto 1), frente a otros centros como el Corazón de María, La Vaguada, etc. Esta victoria nos dio opción a participar en la fase regional, celebrada el 9 de abril en las Cortes de Castilla y León de Valladolid (fotos 2 y 3), con la presencia de siete centros, tanto públicos como concertados, de provincias como Zamora, Valladolid, Soria, Burgos, Segovia, etc., y aunque no conseguimos ganar esta fase, la experiencia para los estudiantes y los dos profesores acompañantes fue realmente bonita.



RUTA LITERARIA POR SALAMANCA CON 3º ESO (2-4-2019)





El pasado martes 2 de abril, los profesores Patricio Vega y María Victoria Acera, del Departamento de Lengua Castellana y Literatura, organizaron una ruta literaria para los grupos de 3º ESO A y D por la bella ciudad de Salamanca. El grupo pudo disfrutar de una experiencia realmente didáctica y entretenida gracias a la intervención de algunos de los alumnos que, disfrazados, teatralizaron varias de las paradas de la visita, que transcurrió por los siguientes lugares: la estatua del Lazarillo de Tormes junto al Puente Romano; la famosa "Cueva de Salamanca" y la leyenda del Marqués de Villena (interpretado por el actor Josetxu Morán); el Huerto de Calisto y Melibea, con la leyenda de La Celestina; la escultura dedicada al profesor y gramático Alonso de Nebrija; la Universidad de Salamanca, y su célebre fachada con "la rana", así como la escultura de Fray Luis de León y el Patio de Escuelas Menores, donde pudieron disfrutar también del "Cielo de Salamanca", bóveda de la antigua Biblioteca universitaria pintada con motivos mitológicos y zodiacales; la bellísima Plaza Mayor porticada y enmarcada por medallones de reyes, gobernantes y escritores; y finalmente, la impresionante fachada del Convento dominico de San Esteban.

CENTENARIO



PROYECTO "SLOW BOOK": VISITA DE LOS ESCRITORES PABLO GARCÍA MALMIERCA (1-4-19) Y LUIS GARCÍA JAMBRINA (8-4-19)

El Departamento de Lengua y Literatura, con motivo del Centenario del Instituto (1919-2019), ha creado durante este curso 2018/2019 el proyecto de lectura "Slow Book", con la intención de que nuestro alumnado descubra y disfrute de las obras de escritores locales y, durante la visita de estos, puedan interactuar con ellos y charlar de su vida y obra. A este respecto, durante los días 1 y 8 del mes de abril se organizó la visita de los escritores zamoranos Pablo García Malmierca (profesor de Secundaria) y Luis García Jambrina (profesor de la universidad de Salamanca), quienes disertaron, respectivamente, sobre su libro de relatos Manual de terrores domésticos, la literatura y el cine fantástico y de terror con alumnos de 1º ESO, así como de la novela El manuscrito de piedra y las aventuras, en forma de saga literaria, del personaje de Fernando de Rojas, autor de La Celestina y "detective de época", con los alumnos de 1º de Bachillerato.







RECITAL POETICO DE JESUS HILARIO TUNDIDOR (20-3-19)

El miércoles 20 de marzo, y dentro del Programa de Actos del Centenario del IES Claudio Moyano (1919-2019), tuvimos el privilegio de contar con la asistencia del célebre poeta zamorano y antiguo alumno del Centro Jesús Hilario Tundidor, uno de los miembros más destacados del grupo poético de los 60, y ganador, entre otros, de los prestigiosos premios Adonáis por Junto a mi silencio (1962), el Premio de la Academia Castellano-leonesa de Poesía (1999), el Premio León Felipe (2000) por el valor humano de su poesía, o el Premio Castilla y León de las Letras (2014). El recital del genial vate zamorano, titulado "Historia de una vida", fue presentado y prologado por el conocido profesor de Lengua y Literatura Fernando Primo, considerado el "prologuista y biógrafo" de nuestro querido poeta. A continuación, los asistentes pudimos disfrutar de la lectura de algunos de los poemas más famosos de la obra de Jesús Hilario Tundidor recitados por él mismo, incluso a pesar del delicado estado de su voz. Finalmente, algunos afortunados pudimos asistir a la firma de ejemplares y charlar animadamente con él y con Fernando Primo sobre la Exposición del Centenario, así como de sus recuerdos del instituto y de otros grandes autores como Claudio Rodríguez o Agustín García Calvo.





ENTREGA DE PREMIOS Y OBRA DE TEATRO (21-3-19)

El jueves 21 de marzo, y continuando con los eventos dedicados al Centenario del Instituto, tuvo lugar la entrega de Premios de los Certámenes de Dibujo y Pintura, Fotografía y Prosa a los ganadores de las diversas categorías, acto precedido por la representación, por parte del grupo de teatro del Centro, "El Gremio del Trovador", de la obra "Ópera para un Centenario", especialmente creada para la ocasión por la Directora del grupo, Verónica Calvo. Los alumnos del grupo de teatro hicieron las delicias del público asistente con una pieza muy original de tipo simbólico, acompañada de música, sobre la historia del Centro desde su fundación hasta la actualidad.









POETAS DE ZAMORA EN EL CLAUDIO MOYANO























Durante el curso 2007/2008 el Departamento de Lengua española y la dirección del Instituto Claudio Moyano deciden celebrar con poesía la despedida de los alumnos que terminan el bachillerato. Se elabora así en un CD una selección de poesía que fuera un recuerdo para ellos y también un homenaje a los poetas que habían pasado por el instituto a lo largo del siglo XX.

Así se encontraron viejos y nuevos poetas zamoranos o vinculados con Zamora en el siglo XX: desde León Felipe a Tomás Salvador pasando por Waldo Santos, Claudio Rodríguez, Justo Alejo, Jesus Hilario Tundidor o Agustín García Calvo, entre los *mayores*, y Tomás Sánchez Santiago, Máximo Hernández, Jesús Losada o Juan Manuel Rodríguez Tobal, entre los *jóvenes*. Pocos quedaron fuera, entre los conocidos; pero han pasado doce años y hay ya nuevas voces, -muchas de mujer- tan necesarias para este desequilibrado mundo, que merecerían estar entre los poetas del Claudio Moyano. A ver el tiempo, leve y grave defensor de la verdad, nos deja escrito el próximo libro de versos ... en este centenario.

Manuel Ángel Delgado de Castro Antiguo profesor del Instituto

Escanea este código QR para poder ver el vídeo:







IES CLAUDIO MOYANO ZAMORA



LA MÚSICA EN LOS POETAS DEL CLAUDIO: AGUSTÍN, HILARIO, CLAUDIO Y DEMÁS

LUIS RAMOS

PARANINEO DEL JES CLAUDIO MOYANO 1900



ORQUESTA DEL CONSERVATORIO PROFESIONAL DE MUSICA DE ZAMORA

DIRIGIDA POR ROSANA EVA MANGAS GÓMEZ

SALÓN DE ACTOS DEL ES CLAUDIO MOYANO, 19:00

VIERNES 8

MARZO

JAMBRINA Y MADRID FOLK

ALBERTO JAMBRINA Y PABLO MADRID

SALÓN DE ACTOS DEL IES CLAUDIO MOYANO, 19:00

MÚSICA SUDAMERICANA: RECORDANDO A CACHARPAYA LUIS BARRUECO, ALBERTO JAMBRINA, JAVIER MARTÍN FERRERAS BENITO MARTÍN POZO, MARCELINO MONTERO, JUAN PINO. SALÓN DE ACTOS DEL ES CLAUDIO MOYANO, 1900.

RECITAL DE ANTIGUOS ALUMNOS

ANA CASTRO, clamete, EVA PEÑA, danza, FERNANDO BARBA, Hauta, RUBÉN RAMIRO, piana, ELISA RAPADO, piana.

AUDITORIO FUNDOS (LA MARINA), 20.00

MÚSICA CORAL

"DE MÚSICA ANTIQUA" DIRECTORO, CAMINO BERCIANO RAMOS "AURES CANTIBUS" Directoro, OKSANA KHARINA
"CAMERATA PRIMO TEMPO" Directoro, MERCEDES LORENZO ARNAZ
SALÓN DE ACTOS DEL ES CLAUDIO MOYANO, 1900

ALOLLANO MÚSICA TRADICIONAL DE CASTILLA Y LEÓN

Director, MIGUELMANZANO

SALÓN DE ACTOS DEL IES CLAUDIO MOYANO, 20:00

4

MAYO

CONCIERTO DE ÓRGANO

JUAN MARÍA PEDRERO ENCABO

ICLESIA DE SAN ILDEFONSO, 20100

ENTRADA LIBRE A TODOS LOS CONCIERTOS HASTA COMPLETAR EL AFORO









CONCIERTOS DEL CENTENARIO

Con motivo de la celebración del Centenario del IES Claudio Moyano, el Departamento de música ha querido aportar su granito de arena a este magno acontecimiento.

La presentación de un Ciclo de Conciertos del Centenario , formado por 8 conciertos abiertos a todo el público y un concierto didáctico para alumnos del centro han formado parte de este amplio programa que comenzó en el mes de febrero y ha finalizado en el mes de mayo.

El repertorio de estos conciertos ha sido un viaje fascinante a través de multitud de estilos y géneros musicales.

Y una tónica común como nexo, todos los intérpretes han pasado por las aulas de este centro, o han tenido una relación especial con él. Así pues, desde el entusiasmo, la generosidad, la disponibilidad y la ilusión, todos y cada uno de los grandes intérpretes que han participado lo han hecho con un grato recuerdo de su paso y permanencia en el centro.

El altruismo, la sensación de pertenencia al Centro IES Claudio Moyano en algún momento de sus vidas y la calidad artística de cada uno de los solistas y agrupaciones que han participado en este ciclo, han conformado unos magníficos conciertos que quedarán en el recuerdo para todos.

Varios lugares han acogido nuestros conciertos: el Paraninfo y el Salón de Actos del Ies Claudio Moyano, el auditorio Sandos (Antiguo Centro de Caja España), donde se realizaron drante varios años los conciertos de fin de curso del Centro y por último la Iglesia de San Ildefonso con su espectacular órgano.

Los conciertos realizados durante estos meses han sido los siguientes:

- Jueves, 21 de febrero.

La música en los poetas del Claudio: Agustín, Hilario, Claudio y demás.



Luis Ramos

Lucía Gonzalo

Un paseo por los textos de los poetas que han pasado por el Claudio Moyano transmitiéndonos momentos de gran emoción y sensibilidad.



- Martes 26 de Febrero



Orquesta Sinfónica del Conservatorio Profesional de Zamora.

Dirigida por: Rosana Eva Mangas Gómez

Un sonido de gran calidad producto de la disciplina y el trabajo de una orquesta integrada por alumnos muy jóvenes, algunos de ellos perteneciente a este centro.

Todo ello fruto del empeño y la ilusión de su directora, antigua alumna del Centro.

Viernes 8 Marzo 2019.

Jambrina y Madrid Folk: Música tradicional de Zamora.



Alberto Jambrina

Pablo Madrid



Toda una vida dedicada a la recuperación y transmisión del folklore.

- Viernes 22 Marzo

Música Sudamericana: Recordando a CACHARPAYA.



Luis Barrueco, Alberto Jambrina, Javier Martín Ferreras, Benito Martín Pozo, Marcelino Montero González, Juan Pino

El concierto del reencuentro, tras muchos años con un auditorio a rebosar, en el que nos hicieron Volver a los 17, con la vitalidad rítmica de la música andina y un virtuosismo técnico que nos emocionó.

- Viernes 29 Marzo

Recital de Antiguos Alumnos



Rubén Ramiro, piano. Elisa Rapado, piano. Ana Castro, clarinete



Fernando Barba, flauta. Eva Peña, danza. Sergio Portales, guitarra

El concierto de los solistas, con un repertorio de alta exigencia técnica interpretado con gran sensibilidad artística. Impresionaron y emocionaron al auditorio.

Viernes , 5 de abril .

Música Coral



"De Musica Antiqua". Directora: Camino Berciano Ramos "Aures Cantibus" Directora: Oksana Kharina "Camerata Primo Tempo". Directora: Mercedes Lorenzo Arnaz

Pudimos disfrutar de tres coros cada uno con su propia personalidad, teniendo en común gran calidad en la interpretación. Escuchamos obras polifónicas fundamentalmente renacentistas y barrocas con algunos ejemplos de un repertorio más actual. Conclusión emocionante con la interpretación del Gaudeamus Igitur por parte de los tres coros y algunos profesores del Centro

-Viernes, 26 de abril

Alollano. Música tradicional de Castilla y León



Director: Miguel Manzano



El grupo Alollano interpretó un programa bajo la batuta del director Miguel Manzano que combinada los estilos y matices de la canción tradicional: ritmos de baile (corridos, jotas y valseados), canciones liricas, romances y todo tipo de tonadas de diversión y pasatiempo.

Las voces al unísono alternadas con guiños corales estuvieron acompañadas y sostenidos por unos arreglos instrumentales muy cuidados, creados por el gran compositor zamorano Miguel Manzano.

- Sábado, 4 de mayo

Concierto de órgano.



Juan Ma Pedrero Encabo

Impresionante concierto por la técnica y calidad del instrumentista y por el sorprendente repertorio, que hizo brillar la riqueza tímbrica del órgano de San Ildefonso

Momentos únicos, reencuentros, recuerdos y todo un cúmulo de sensaciones que no dejan indiferente a nadie.

Gracias a todos los que habeis formado parte de este proyecto, porque como decía Victor Hugo:

"La música expresa todo aquello que no puede decirse con palabras y no puede quedar en el silencio."



Concierto Didáctico

El 24 de abril, el Paraninfo del IES Claudio Moyano acogió un Concierto pedagógico de Clavecín y Flauta, a cargo de Delicia Manzano y Alicia G. Illa, profesoras del Conservatorio Profesional de Música de Valladolid.

Los alumnos de nuestro centro tuvieron el privilegio de conocer y escuchar instrumentos que formaron parte de nuestro pasado: el clavecín y diferentes flautas de pico renacentistas y barrocas. Siguieron atentamente las explicaciones de Alicia y Delia.

Y todos pudimos escuchar un repertorio exquisito con alguna pieza del Renacimiento, y profundizando en la Música Barroca.

Compositores como Telemann o Bach, formaron parte de este concierto.

Además, algunos de nuestros alumnos participaron en dicho concierto: Itziar Martín con su violín interpretó "The greatest Showman", Juan Guillén con una Fantasía para clarinete, y Luis Guerra, alumno de piano que se animó a interpretar al clave un fragmento de la banda sonora de Amelie.



Concierto didáctico en el Paraninfo



Juan



Itziar



Alicia y Delia



Luis

Departamento de Música.



AL CLAUDIO MOYANO

Me perdí esta mañana Por tus puertas abiertas, Como una colegiala. Los libros bajo el brazo Rememorando los "60".

Las mismas piedras

Mordidas por cien años.

La luz de tus aulas

Y mis sueños pasados.

Instituto querido,

Referencia

De prisas y cuadernos...

Las nieblas mañaneras En las calles vacías De la Zamora bella. Adolescencias, Juegos de recreos, Libros, carpetas, lapiceros... Y el primer cigarrillo americano Escondido en la tarde, Con el chicle "Bazoca" reciclado Engañando al hambre. Recuerdos que hoy evoco De este "Claudio Moyano", Distinto, pero el mismo, Como la vida De los que ahora llegan Persiguiendo futuros... Preparando caminos...

Laura Turuelo Sánchez (poeta y escritora)



PREMIOS DE CONCURSOS CENTENARIO

Relación de premiados en los diferentes concursos convocados con motivo del Centenario:

CONCURSO LITERARIO

"EL CLAUDIO Y YO"

Irene Mateos del Rio





CONCURSO DE FOTOGRAFÍA

"HOMENAJE AL INSTITUTO CLAUDIO MOYANO" y "EL SIGLO DE LA BUENA MÚSICA"

Marcos Rubio Sánchez y Santiago Blanco Manteca

Dedicatoria de Marcos Rubio Sánchez a la fotografía del concurso:

Con todo mi cariño para el instituto "CLAUDIO MOYANO", en memoria de su ex alumno de la promoción 1962 - 1963 (D. JULIÁN RUBIO CHARRO) ya fallecido.



CONCURSO DE DIBUJO Y PINTURA

"CERRADO POR VACACIONES" y "VIENDO PASAR EL TIEMPO" Dolores San Lorenzo y Sofia Vega Escarpa 68

BIE



LOS ALUMNOS DE BIE VEN RECONOCIDOS SUS ESFUERZOS

Representantes de la Dirección Provincial de Educación de Zamora han participado en el acto de reconocimiento a los alumnos de Bachillerato de Investigación/Excelencia del IES María de Molina e IES Claudio Moyano del curso 2018/19.

El Bachillerato de Excelencia del IES Claudio Moyano fue una propuesta de la Dirección Provincial de Educación y ya lleva cuatro años en marcha. El director provincial también ha destacado que este es el segundo año que se convoca un premio extraordinario consistente en la exención de las tasas públicas del primer año de carrera para un alumno de cada centro.

Aparte de cursar las asignaturas normales, los alumnos que cursan este tipo de Bachillerato, reciben otras materias más centradas en su formación, añadiendo a esto la asistencia al campus de Viriato para recibir charlas, conferencias, prácticas, etc. impartidas por profesores de la USAL durante el primer año, lo cual se incrementa en el segundo con un trabajo de investigación de ciencias.

Por su parte, la directora del IES Claudio Moyano, Mª del Tránsito Martín, señala que "son alumnos con inquietudes especiales hacia la ciencia más práctica que teórica". En el caso de este instituto, esta es la cuarta promoción que da lugar a graduados enfocados a la investigación. Los alumnos aseguran que las charlas que han tenido les acercan al mundo del laboratorio y de la universidad. Tienen que saber organizarse muy bien porque requiere mucho tiempo pero al ser un grupo reducido el funcionamiento de la clase mejora mucho.

Representantes de la USAL han añadido que es un "privilegio y un honor tener estos estudiantes y poder participar en este programa, que es una apuesta de la Universidad para el campus de Zamora y para alumnos que se sacrifican muchísimo. Estando seguros que todos son futuros universitarios de la USAL".







VIAJE FIN DE ESTUDIOS

Berlín, los alumnos de 2 de bachillerato nos íbamos a la capital europea de excursión de fin de curso. Los nervios eran patentes y el día del viaje (oh sorpresa) nos pasamos todo el camino en bus hasta Madrid y el vuelo hasta nuestro destino despiertos.

El primer día hicimos una ruta en autobús para tener una primera toma de contacto con la ciudad vimos la Puerta de Brandemburgo, los restos del muro, la isla de los museos y varios otros lugres a los que iríamos el resto de días. Primera impresión deducible, iqué difícil el alemán! Algunos habíamos estudiado el idioma y nos hacía ilusión entender alguna palabra de aquí, una frase de allá... objetivo cumplido!!!.

Nos levantábamos pronto para aprovechar más el tiempo. El segundo día fuimos a Sachsenhausen, un campo de concentración que nos provocó una tremenda impresión, todos habíamos visto películas, pero verlo de desde dentro... daba miedo. Esa misma tarde fuimos a Postdamer Platz, y de ahí al Sony Center, un enorme complejo de edificios comerciales. También aprovechamos para hacer una visita a los restos del muro donde nos volvimos locos haciéndonos fotos en los preciosos murales.

Al día siguiente fuimos a la Puerta de Brandemburgo donde hicimos fotos y más fotos sin importarnos la lluvia que caía. Tras esta obligada parada nos dirigimos a pie hasta el monumento al holocauso formado por una enorme cantidad de monolitos entre los que caminar. Por la tarde, nuestro objetivo fue ir de ruta por Friedrichstrasse y a la isla de los museos, donde buscamos el famoso busto de Nefertiti. Por la noche, para cenar, a Alexanderplatz, donde hay varias tiendas y restaurantes.

El último día antes de volver de nuevo a casa cogimos el tren para ir hasta Postdam, una preciosa ciudad con impresionantes palacios. Por la tarde, a la Iglesia de la Memoria y de ahí a cumplir como buenos turistas y a hacer todas las compras de souvenirs. Antes de ir al hotel nos dimos una vuelta por el barrio judío.

El domingo, nuestro viaje se acababa, pero nos sin antes ver la catedral y el Museo de la Técnica.

El lunes, vuelta a la cruda realidad, pero con las pilas cargadas para afrontar el resto del curso y alguna que otra sonrisa de oreja a oreja que se escapa de vez en cuando al recordar nuestras anécdotas berlinesas.



Marina Martín González, 2º ACN



ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES DEL DEPARTAMENTO DE FÍSICA Y QUÍMICA.

✓ El lunes 5 de Noviembre de 2018, los alumnos/as de 2º ESO asistieron a la exposición itinerante "El mundo de la Energía" de la fundación Repsol. En esta actividad les mostraron la importancia de la energía, para que se usa y la utilización responsable de la misma. Los alumnos/as hicieron actividades interactivas, vieron muestras de diferentes combustibles y observaron una maqueta gigante de las instalaciones de una refinería de petróleo.





✓ Los días 29 de Enero y 5 de Febrero de 2019, los alumnos/as de 1º Bachillerato Ciencias visitaron la fábrica de García Baquero de Toro y el Museo del Vino de Pagos del Rey. En la fábrica de quesos les mostraron las instalaciones , les explicaron todo el proceso de fabricación y envasado del queso y para finalizar degustaron algunos de sus quesos. En el Museo del Vino, pudieron observar la evolución de las técnicas de obtención del vino a lo largo de la historia, zonas de cultivo, variedades cultivadas, etc. También vieron la bodega llena de barricas y degustaron el mosto de la fábrica.







OURENSE



El 26 de marzo el Departamento de Latín realizó una actividad extraescolar con los alumnos de 4° ESO y 1° y 2° de Bachillerato que cursan la materia de latín. ¡Un autobús completo!

La actividad principal consistía en asistir a una de las obras que se representaban en el Festival de Teatro Grecolatino en Ourense. La obra seleccionada fue el celebérrimo *Miles Gloriosus, de Plauto*. Representaba el fantástico grupo juvenil Noite Bohemia, de A Coruña.

Sin duda trataron el texto de Plauto como una comedia total y tremendamente actual. Sesenta minutos de gags y situaciones irrisorias para crear una comedia ambientada en una Roma muy imperial. Soldados, esclavos y mujeres de mal vivir para una propuesta de hace 2000 años muy, pero que muy actualizada. Hasta tal punto moderna que se puede asegurar que el público a quien iba dirigida captó por completo todas las referencias y guiños a ese su mundo, a ese nuestro mundo tan plagado de redes sociales.

Con el fin de aprovechar el tiempo adecuadamente, por la mañana hicimos una visita guiada a **AS BURGAS**, una zona de la ciudad donde brotan tres manantiales minero-medicinales que se caracterizan por tener continuamente un gran caudal y temperaturas superiores a los 60°C. El agua termal es agua de lluvia que se filtra por las fracturas del terreno en las profundidades. Allí se calienta por tres motivos: el calor interno del planeta, la desintegración de los isótopos radioactivos del granito y el calor que generan las fracturas recientes. Sus cualidades mineromedicinales provienen de la mezcla con los minerales de las rocas profundas.

Estos dones naturales no pasaron desapercibidos para los antiguos habitantes del lugar pero fue a partir de la conquista romana cuando se verificó un uso intenso de los manantiales, con la creación de edificios termales específicos.

DPT. LATÍNY LENGUA



El poder curativo lo atribuían al dios indígena Revve Anabaraego. La fama de la piscina—santuario debió ser notoria dada la cantidad de altares que los peregrinos de la antigüedad ofrecieron a este dios.

El santuario estuvo en uso entre mediados del S. I y del II d.C., transformándose después en una estancia con hipocausto. De la etapa inicial son las aras y un precioso camafeo de pasta vítrea que representa el baño de Afrodita.

Además de las baños salutíferos también en As Burgas están representados los de tipo higiénico, social o de ocio. Esos edificios lúdicos e higiénicos se estructuraban en ambientes con una secuencia gradual: primero se encontraba el vestuario (apodyterium), después la sala de los baños calientes (caldarium) y, a continuación, un ambiente intermedio moderadamente calefactado (tepidarium). Por último, la sala de baño frío (frigidarium). La piscina (natatio) por lo común estaba al aire libre. Alrededor de las salas había otras estancias para los baños de vapor, unciones, masajes y depilación. Resultó una actividad completa, absolutamente motivadora para ser repetida en años sucesivos. Los alumnos se comportaron muy bien, disfrutaron mucho y la experiencia fue claramente satisfactoria para todos.

Magdalena Costa y Ma José Bueno



ATAPUERCA

Un año más el departamento de filosofía organizó una visita a los yacimientos paleoantropológicos de la Sierra de Atapuerca y al Museo de la Evolución de la ciudad de Burgos. Un buen día ese 15 de marzo de 2019 para los 72 alumnos y alumnas de 1º de bachillerato y las tres profesoras participantes











Ma Teresa Martínez Antón



ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES REALIZADAS POR EL DEPARTAMENTO DE RELIGIÓN

Los alumnos de Religión han realizado diversas actividades extraescolares a lo largo del curso: 1º y 2º ESO participaron en la XI Semana de Cine Espiritual en Multicines Valderaduey, asistiendo a la proyección de la película Campeones; 3º ESO viajó hasta Aguilar de Campoo para visitar la XXIII edición de Las Edades del Hombre y la Catedral de Palencia; 4º ESO acudió a "33, El Musical" y la Catedral de la Almudena en Madrid; y 1º de Bachillerato realizó el viaje tan esperado y disfrutado a Roma.

Que sean ellos quienes nos cuenten sus experiencias, gracias a todos.

CAMPEONES

Durante el segundo trimestre se organizó una salida solidaria a beneficio de Manos Unidas al cine, en la que participaron varios centros como el nuestro. Nosotros, los alumnos de 1º y 2º ESO, partimos del instituto y caminamos hasta los cines Valderaduey donde más tarde vimos la película. Esta nos proporcionó una serie de valores como: trabajo en equipo, empatía, esfuerzo por alcanzar un objetivo, amistad, fidelidad entre los compañeros, ilusión, compañerismo... Durante la vuelta, hablamos de la película con los compañeros y esto hizo que mejoremos nuestra manera de ser como persona y aprender valores nuevos.

Alicia Domínguez e Itziar Martín 2º A

Su tema principal, la relación con las personas con discapacidad intelectual, y lo que estas nos pueden aportar, está trabajado con respeto, delicadeza y naturalidad. Ayuda a comprenderlas y sabe acercarlas al espectador. Llega a plantear, incluso, ni que sea tímidamente, la aceptación del hijo que pueda llegar con esta característica. Dado el ambiente cultural de nuestro entorno, solo por ello vale la pena promocionarla y defenderla. Hay además otros temas, ni que sean secundarios, que también merecen atención, como el esfuerzo por salvar a un matrimonio que se hunde, o el valor comunitario del deporte. Interesante es también como historia de redención, aunque no sea demasiado original: el típico personaje engreído, antipático y con la vida patas arriba que, en contacto con los chavales discapacitados, es capaz de evolucionar hacia una actitud mucho más humana.

Noel Granados 2º C

LAS EDADES DEL HOMBRE





El 10 de octubre de 2018, los alumnos de 3º ESO, visitamos con el departamento de religión Aguilar de Campoo, Valderredible y la ciudad de Palencia.

Algunas de las actividades que realizamos fueron: visitar las Edades del Hombre, un Centro de Interpretación de la Arquitectura Rupestre y la Catedral de Palencia; respectivamente en dichos lugares.

La convivencia entre los alumnos y profesores nos ayudó a conocernos mejor, a valorar lo que nos rodea y a trabajar en equipo.

Esta excursión fue una experiencia gratificante, que sin duda, volveríamos a repetir.

Inés Fraile y Mercedes Villacorta 3º C



33, EL MUSICAL

El día 11 de abril los alumnos de 4º ESO fuimos de excursión a Madrid con el departamento de religión. La salida desde Zamora fue a las 8.30 y, la llegada, fue sobre las 21.00. La excursión estaba preparada para ver el musical 33 y visitar la catedral de Madrid, La Almudena.

Lo primero que hicimos fue ir a IFEMA donde se realiza el musical 33 en un espacio llamado "Espacio 33" el cual es una gran carpa que está separada en dos partes, la carpa de recepción y la carpa donde el musical se realiza. El musical trata sobre la vida de Jesús y en él aparecen los personajes más importantes que aparecieron en la vida de Jesús antes, después y durante su muerte. Su vida está contada por varias canciones las cuales son entretenidas y explican perfectamente la vida de Jesús. Con este musical quieren explicar todo lo que ocurrió de una manera diferente para que sea entretenido.

Lo siguiente que hicimos fue estar por la zona del Bernabéu donde nos dejaron tiempo libre para ir a comer o hacer otras cosas como entrar a ver el campo de fútbol, visitar esa zona de Madrid, etc.



A continuación, fuimos a la zona de la catedral de Madrid, La Almudena, que está localizada al lado del Palacio Real. Allí pudimos ver por fuera ambos edificios y, después, entramos en la catedral donde nos explicaron varias cosas sobre ella.

Por último, tuvimos un poco de tiempo libre para hacer lo que quisiéramos por esa zona y, después, tuvimos que ir al bus para regresar a Zamora.

Esta excursión estuvo bien ya que hubo una gran variación en las cosas que hicimos y de las que pudimos disfrutar como aprender cosas nuevas sobre la asignatura y, a la vez, pasar un buen rato en Madrid.

Esther Rego 4º B



VIAJE A ROMA

La excursión a Roma se convirtió en aquella que cuando eres mayor y tus hijos o compañeros de trabajo te preguntan por alguna anécdota del instituto, es la primera en la que piensas. No fue un simple viaje para quitarnos de encima unos días de clase, en él conseguimos unirnos un poco más, conocernos mejor, aprendimos a convivir, a superar conflictos, a desenvolvernos hablando para intentar comunicarnos... no sólo vimos impresionantes construcciones sino que aprendimos sobre una historia de la que también formamos parte y de la historia que se está construyendo fuera de nuestras cuatro paredes.

María Villar 1º ACN





Me enteré de que se hacía un viaje a Roma con la clase de Religión hace 2 ó 3 años. Desde entonces siempre estuvo ahí, como una posibilidad cada vez menos lejana, menos remota. Al principio casi no pensaba en él porque itenía la cabeza ocupada en muchas cosas! Pero de repente se convirtió en una realidad y ya casi estaba al alcance de la mano, casi podía tocarlo. Miré guías, información en internet, fotos, leía todo lo que caía en mis manos, conocía al dedillo el recorrido, todo lo que íbamos a ver. Y al llegar allí, la información que tenía, lo que había visto, todo se quedó corto. iLA CIUDAD ES INCREÍBLE! Todos hemos visto fotos del Vaticano, de la Plaza de San Pedro, del Coliseo, del Foro, hemos visto Roma en películas y en documentales pero no tiene nada que ver con estar allí. La ciudad te absorbe, te envuelve, te atrapa. Me podría haber quedado allí embobada 20, 30 días más y no me cansaría de recorrer sus calles. Pisas, tocas y ves el pasado, la Historia y te das cuenta de dónde venimos, por donde hemos pasado. Y además esa sensación la viví con mis compañeros y amigos. Ha sido un viaje fantástico y ya no me acuerdo de los madrugones ni del cansancio, solo me acuerdo de Roma. Por cierto... ¿podríamos volver el año que viene?

Celia Alfonso 1º BIE

78 IDIOMAS



O cento des lingues

Die Ecke der Sprachen
The language corner

Le coin des langues

Gravuras no Vale do Côa, Portugal.



A viagem foi muito divertida. Foi ao Parque Arqueológico do Vale do Côa. Demorámos muito no autocarro. Primeiro fomos a um museu. Depois fomos ver um rio muito bonito, também vimos umas gravuras perto do rio.

Para o próximo ano eu quero ver o Pedro! (Celia, 4ºB)

A viagem foi ao Parque Arqueológico do Vale do Côa. Vimos as gravuras na beira do rio e visitámos um museu muito grande. (Andrea, 4°C)

A viagem esteve muito bem, fomos ao Parque Arqueológico do Vale do Côa. Vimos muitas gravuras quando descemos à beira do rio num todo-o-terreno. Foi muito interessante. No museu foi aborrecido para mim, mas eu não gosto de museus.

Depois voltámos para Zamora. (Nicolás, 2ºB)

A viagem ao Parque Arqueológico foi muito interessante. Primeiro fomos ao Museu Arqueológico, lá vimos umas gravuras e o guia explicou o que eram. Depois descemos num todo-oterreno ao vale, lá vimos mais gravuras e um rio e depois voltámos para o autocarro. (Daniela, 2°D)

No passado 31 de março fizemos, os alunos de Português e História, uma visita de estudo a Vila Nova de Foz Côa, uma pequena aldeia perto da fronteira.





De manhã fomos visitar o Museu Arqueológico do Vale do Côa; era um museu muito interessante que explicava a história do vale e as descobertas que lá fizeram. A maior parte destas descobertas são gravuras que faziam os homens pre-históricos riscando pedras com outras pedras afiadas.

Também nos contaram que nesse vale iam fazer uma barragem que ia encher de água o vale todo, mas após destes descobrimentos decidiram não a construir.

Depois de vermos o Museu, fomos almoçar à aldeia, onde descobrimos uma borboleta gigante típica dessas terras. À tarde fomos de todo-o-terreno até à parte de abaixo do vale onde estivemos a ver as gravuras originais. A viagem em todo-o-terreno foi mesmo fixe porque o caminho era inestável, então só havia movimentos fortes como na montanha russa.

Por último, antes de voltarmos para Zamora, parámos numa loja de lembranças onde tivemos a oportunidade de levar um bonito objeto para relembrar esta incrível viagem.

(Sivano, 2º ACN)



80 IDIOMAS





Hamburgo

Denn um klar zu sehen, genügt ein Wechsel der Blickrichtung. (Die Stadt in der Wüste)



Bayern

Das, worauf es im Leben ankommt, können wir nicht voraussehen. (Wind, Sand und Sterne)



Berlin

Hier ist mein Geheimmis. Es ist ganz einfach: Man sieht nur mit dem Herzen gut. Das Wesentliche ist für die Augen unsichtbar." (Der Kleine Prinz)



Marburg (Hessen)

Der ganze Tag erscheint schön, gleich Straßen, die zum Meer führen. (Wind, Sand und Sterne) Ich ging an das Ufer des Meeres, um Atem zu holen. (Bekenntnis einer Freundschaft)



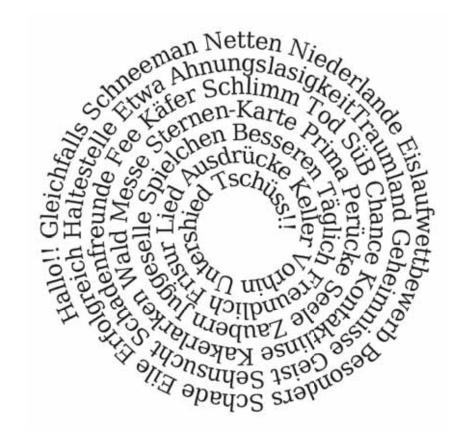


Dresden



Köln

Kalligramm schöner Wörter



Abril Garrote, Cristina Rodríguez y Marta Carrascal 4ºB



EXPÉRIENCES EN FRANÇAIS...

RACONTE-MOI UNE HISTOIRE...



Samuel Mountoumnjou, conteur africain, nous plonge dans la tradition orale africaine.

AU THÉÂTRE

Les élèves assistent à une représentation du « Malade Imaginaire » de Molière. Nous avons même un acteur en herbe !



DESTINATION ANGERS.....

Quand je suis arrivée en France j'étais super nerveuse parce que c'était la première que j'y allais et c'était merveilleux.

Sincèrement une des choses qui m'a surpris c'est la nourriture parce que je suis très exigeante avec ça et j'ai tout aimé. Surtout la raclette, un plat typique.

Heureusement ma famille d'accueil était vraiment géniale! J'ai passé beaucoup de temps avec Meline, la fille. J'avais beaucoup de choses en commun avec elle. Ses parents étaient aussi sympas et drôles. Toutes les activités qu'on a faites pendant l'excursion étaient intéressantes mais à mon avis la meilleure était évidemment la petite excursion à EuroDisney!

Celia Madrid Vasco 2ºD





Devant le château de Chenonceaux



Et voilà nos apprentis pâtissiers

EN ROUTE POUR LES ALPES

Échange scolaire dans les Alpes à Saint-Julien-en-Genevois

Ce voyage a été incroyable.

On a pu visiter beaucoup d'endroits merveilleux, comme le Mont Blanc ou l'ONU à Genève. On a aussi fait des activités très intéressantes qu'ici malheureusement on ne peut pas faire (de la luge par exemple).

Une autre chose que j'ai adorée c'est d'avoir pu connaître une nouvelle famille et ses habitudes. À mon avis dans cette excursion je n'ai pas appris que le Français, j'ai rencontré beaucoup de personnes qui m'ont fait voir la vie d'une autre manière.

Pour conclure, ça a été une expérience formidable que je voudrais répéter.

Lucía Corporales Andrés 4ºA



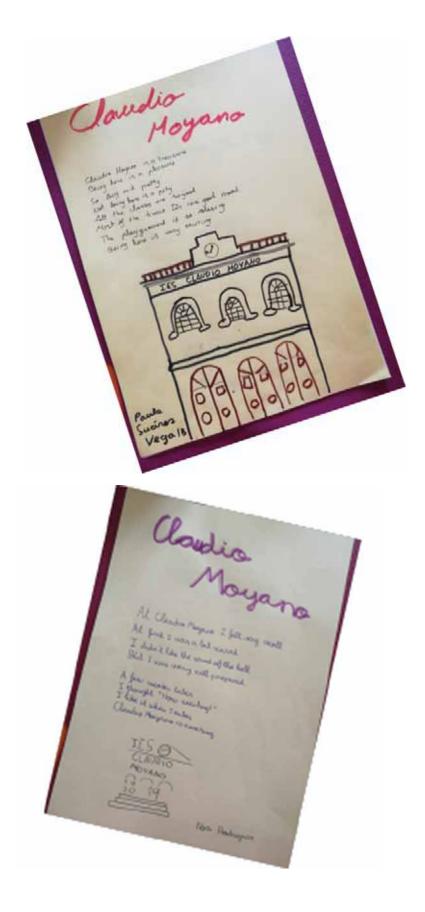


Devant l'O.N.U à Genève



Derrière nous, le lac de Annecy





86 IDIOMAS



THE BASKETBALL GAME



The stands were packed, the music playing, the cheerleaders hyping the crowd and the environment was both joy and excitement. The players were nervous waiting on the bench, ready to take the court by storm as soon as they got the opportunity. The stage was set for the basketball game to take place.

This year we celebrate the 100th anniversary of our High School, IES Claudio Moyano. Many events have been taking place during this school year. But, how can you host a party without a basketball game? So we decided to challenge IES Maria de Molina. We had been talking a lot about it, and we felt a desire to play and encouraged a certain sense of rivalry, even though ironically we all knew each other so everything was a friendly talk.

That day we were representing "Claudio Moyano". That emotion was essentially due to the atmosphere in the pavilion. The stands were crowded, our friends, colleagues, teachers and the school staff were on attendance, all encouraging us enormously.

Nonetheless, the result didn't matter much although I have to say we won. All of us will always remember the experience and the emotion. I am proud to be part of the Claudio Moyano, to have studied in this unique building whose spaces have been hosting successive generations of "zamoranos", some of them exemplary intellectuals, such as Claudio Rodríguez or Agustín García Calvo.

Now that my time at Claudio is almost over, I feel enormously grateful for every day I've spent here. And the basketball game will be an unforgettable memory. Thanks to all... and a long life to "the Claudio!"

Ignacio Hernández Cárdenas. 2º BCN



UN CENTENARIO EN IMÁGENES



































2º ACN



2º CHU





2º BIE



2º DHU



2º BCN



FELICITACIÓN NAVIDEÑA GANADORA DEL CONCURSO

